

POPULAR FILM



REVISTA SEMANAL CINEMATOGRAFICA

APARECE LOS JUEVES • DE VENTA EN TODOS
LOS KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PARÍS, 134 • BARCELONA

DIRECTOR: LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

FRANCES DRAKE
Bellísima artista de la Paramount, para la
que protagoniza «Atención señoras» y
«Suenan el clarín».

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ribera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino
Narváez, 60

Redacción y Administración:
Paris, 134 y Villarroel, 186
Teléfonos 80150 - 80159
BARCELONA

Año X :: Núm. 487

19 de diciembre de 1935

Núm. corriente: 30 céntimos

Núm. atrasado: 40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Baró, 16, Barcelona: Ferraz, 21, Madrid: Mártires de Jaca, 20, Irún: Dr. Romagosa, 2, Valencia: Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.



ANTE TODO UN DIRECTOR

PARA dar vida a un film, ante todo es preciso un director; poco importa que todos los elementos de que hay que hacer uso sean inmejorables; sin el director, será nulo todo el esfuerzo para poder acoplar el material humano y el material técnico. ¿Qué cultura debe exigírsele al director? Veamos, analicemos todas las materias cuyo conocimiento le es indispensable.

La fotografía, que es fiel expresión y exacta copia sin movimiento de una imagen, es un arte plástico, en el que predomina el buen gusto del que la toma y que reproduce exactamente un estado anímico.

La pintura, que es la creación de una imagen vista al través de un pensamiento espiritual y que se plasma más o menos bello, según el grado de cultura, de imaginación, de inspiración y la idea que tenga de la estética el que la traslade al lienzo.

La escenografía que es la línea y el color, fundidos para dar forma a la perspectiva.

La psicología, que es el conocimiento rápido y exacto de un estado de ánimo, de todos los destellos del alma, vistos a través de la grandiosidad y de la serena acción con que nos fascina la naturaleza.

El ser humano, imagen de Dios, en cuyo interior se desarrollan las grandes pasiones, tormentos y alegrías, dolores y placeres; cofre cerrado, pequeño mundo, con millones de habitantes microscópicos, con fauna y flora, es decir, el todo en una parte; absoluto y relativo.

La fisiología, que es el conocimiento de lo que en sí encierra de material el ser humano.

La historia, que es el desfile de la humanidad ante lo inmenso de los siglos.

Los trajes, el tipismo racial, el culto a la belleza, en todas sus formas; en una palabra, una enciclopedia que abarca todas las ramas del saber humano.

Debe tener un conocimiento exacto de la técnica del sonido, de la luz, del movimiento de la cámara.

El director, ha de ser una voluntad sentimental que funda su espíritu, en un realismo tan puro, que al convertirlo en escenario sea la vida misma, que del vicio haga virtud, que convierta la repugnancia en compasión, que diga al público con un gesto, con una expresión de uno de sus personajes, lo que un novelista diría en cincuenta páginas, que con la rapidez de la acción, supla escenas y escenas de una comedia o un drama.

Que hable sin hablar, que pinte sin pintar, que sea un poeta sin poesías, que lo haga todo en el gran lienzo de la nada, que no siendo Dios haga surgir vida donde sólo triunfa la muerte, dinamismo y movimiento de la quietud y el reposo.

El cerebro del director sólo debe crear cine; no puede estar distraído como una máquina registradora, haciendo números, ahorrando celuloide en una escena cumbre del film, mientras el capitalista le hace derrochar energías probando a la última cabeza loca que acostó en su lecho.

El director debe trasladar a la pantalla su vida intensa, en un batallar sobrehumano con las lacras de una sociedad siempre imperfecta, incomprensible, cruel, hermética a todos los dolores.

Debe rendirse ante la belleza masculina sin ser un afeminado, debe ser un macho ante la femenina sin ser un mujeriego; la música y la poesía le han de enternecer, debe llorar con lágrimas de fuego, reír como Quevedo, pensar como Cervantes, amar como Romeo, odiar como Otello, raciocinar como Maquiavelo, sufrir como Hamlet, luchar como Temístocles, perdonar los vicios de Nerón, ser bueno como Jesús, humano como Budha, erótico como Mahoma.

El cine lo absorbe todo, él hace desaparecer paulatinamente el teatro, el concierto, y acabará con el orador político de meeting.

Han hecho más a favor de Rusia, cuatro documentales que hemos visto, que catorce años de literatura soviética.

Cuarenta años de cine, han elevado más el nivel del mundo que veinte siglos de civilización.

El director, en el porvenir, deberá ser un iluminado, el «führer» de la humanidad; sin él no habrá gobiernos posibles, dueño del ritmo y de la armonía, la prensa sustituida por el film, la gráfica por la televisión, y siempre todo, todo en manos del tirano más absoluto, del director.

Y cuando lo través de las horas me voy internando en el campo cinematográfico, y al trasluz de las conversaciones descubro la vaciedad e ignorancia de la mayor parte de los árbitros de nuestro cine, me invade el pesar, y no me puedo sentir optimista del progreso del mismo.

¿Hay directores en España?

Sí; lo que pasa, es que no se quieren ver, se les acorrala para que no se descubran, y se les confunde en un mar de amarguras, traiciones, envidias y egoísmos.

Sin embargo, el capital español, tozudo, sigue dando dinero a los que fracasan ruidosamente, como si se empeñaran a que aprendan a fuerza de malgastar el dinero.

Ante todo, un director; esto hace falta en nuestro país, y los hay, vaya si los hay, y formidables. Vamos a descubrirlos.

RAMÓN MORA MASIP

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RÁPIDOS RESULTADOS

Tiñe las CANAS con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

CAJA PEQUEÑA, 4 Ptas. - CAJA GRANDE, 6 Ptas.

De venta en Perfumerías y Droguerías.

CARLOS SERRANO DE OSMA

LO QUE NO PUEDE SER

EL cinema español, ya lo sabemos todos, está abandonado a sus propios recursos. Indefenso ante la producción extranjera, hubiera sucumbido en sus primeros ensayos, a no ser por el favor manifiesto del público. Unos cuantos hombres de buena voluntad, fundadores de estudios, productores, directores y periodistas, han luchado con ambición, que es el gran móvil de las acciones humanas, para crear una atmósfera propicia a nuestro cinema. El Estado, todos lo sabemos también, ha permanecido mudo. Para él, la cinematografía es una industria o riqueza imponible, y nada más.

De modo, que la pujanza del cinema extranjero, por un lado, y la indiferencia de los poderes públicos, por otro, impiden el crecimiento del cinema español.

Las voluntades particulares, con toda su ambición, su denuesto y constancia, hubieran fracasado irremisiblemente, como ocurrió en el cine mudo, sin un nuevo y poderoso aliado: el idioma. El y sólo él nos ha traído la posibilidad de un cinema adulto. El diálogo, de que tanto abomináis, queridos compañeros, ha podido más que las estupendas imágenes extranjeras y que el torpe y contumaz silencio de nuestros gobernantes (1). ¡Llor al diálogo!, él es el único que nos defiende con eficacia, ¡porque los hombres...! Yo no he visto pasividad mayor que la de nuestros cineastas. Toleran impuestos absurdos, competencias exacerbadas y abusivas, y una irritante igualdad de trato oficial entre una industria extranjera, rica y experimentada, y otra industria nacional, modesta y apenas nacida.

Pero todo esto parece inevitable; por lo menos, es un mal crónico, al que estamos acostumbrados. Vivimos muriendo cada día un poquito, tan insensiblemente, que no se nota. Podríamos ir tirando, si no hubiera complicaciones. Pero las hay, querido lector, y muy graves. Atiende: Un productor español, después de gastarse 70.000 duros en un film nacional, ha tenido que estrenarlo en un local de segundo orden, porque en los cines de estreno, copados por la producción extranjera, no había fecha libre hasta dentro de tres o cuatro meses, cuando haya pasado lo mejor de la temporada. Otro productor español, para estrenar su película, se ha visto en la necesidad de alquilar por su cuenta y riesgo un cine muy caro.

Es decir, que a la producción nacional se le cierran a menudo las puertas, y esto en plena Gran Vía. ¿Qué el veto será a las películas malas? De ningún modo. A las películas nacionales. Y ese veto se ejerce por españoles precisamente, porque aquí todos somos más papistas que el Papa. ¡La calidad de las películas! ¿Pues no vemos estrenar a diario esperpentos extranjeros, más sosos, más absurdos y más lamentables que la peor de nuestras producciones?

Y eso es lo que no puede ser, señores productores. Si no se unen ustedes, pero con decisión y energía, dando ejemplo de solidaridad—hoy por tí, mañana por mí—, se van a ver, como los autores noveles, con una comedia o una película bajo el brazo, mendigando su estreno de cine en cine.

¿Vamos a hacer algo en este sentido?

ANTONIO GUZMÁN MERINO

(1) El señor Chapaprieta, después de una campaña periodística, que tuvo repercusión en estas mismas columnas, llevó a la Gaceta un proyecto de Ley rebajando notablemente los impuestos al cinema español. En el momento de escribir estas líneas está planteada la crisis total. Si el señor Chapaprieta deja de ser ministro—y contra él van los tiros—, ¿qué suerte correrá el mencionado proyecto?

EL CINEMA ESPAÑOL SABE HABLAR YA

CON el advenimiento de la temporada 1935-36 ha entrado el cine español en una nueva fase. Ya nadie puede oponer como justificante a la pobreza artística de nuestros films, la deficiencia de los medios técnicos. Actualmente, una película realizada en España tiene todas las apariencias de un film extranjero. Ni más ni menos. Las primeras producciones de esta temporada así nos lo han demostrado.

Muchos quedarán conformes con que las cosas permanezcan así. Es muy cómodo el afirmar que ya contamos en nuestro país con un cinema propio. Es muy sencillo el augurar que en breve estaremos, cinematográficamente, a la altura de los demás países europeos. Cada día que transcurre, a cada momento que se sucede, estamos oyéndolo así. Lentamente esta hipótesis, sin base, ha ido adentrándose en el ánimo de todos, hasta lograr convertirse en una aparente realidad.

Y, sin embargo, pocas veces ha estado la verdad tan alejada de sí misma como en el instante que ahora nos ocupa. Si todos los que en nuestro país hablan de cine tuviesen una consciencia exacta de sus palabras, nadie diría en este momento que España había encontrado al fin su cinema, porque el hecho de saber construir un film, ajustado al patrón internacional, no quiere decir que ya hayamos llegado a la meta de nuestras aspiraciones cinematográficas.

No pretendemos afirmar tampoco que este hecho carezca por completo de significación. Por el contrario: la tiene. Aunque algo diferente a la que algunos cineastas, excesivamente patriotas, quieren otorgarle.

Y la tiene por ser precisamente este hecho la condensación de un momento decisivo.

Hasta ahora el cine español no ha sabido hablar. A pesar de ser exactamente de la misma edad que sus hermanos, los restantes cines nacionales del mundo. Y no sabía hablar porque nadie le había enseñado. A los restantes cines nacionales del mundo tampoco les había enseñado nadie a hablar. Y, sin embargo, aprendieron. Por su propia cuenta, espontáneamente. Y es que el cine español era un incapacitado para aprender por sí mismo. Tuvo que escuchar a sus hermanos, antes de pronunciar sus primeras palabras. Y así fue cómo aprendió.

Poco a poco, el lenguaje rudimentario y deficiente de nuestro cinema, se hizo más rico en frases, más armonioso y claro. Hasta llegar al momento presente. A fuerza de observación ha logrado dominar la técnica, conocer todos los secretos del laboratorio. El cine español sabe hablar ya. Lo único lamentable del caso es que, en apariencia, no tiene nada que decir.

Y es en este último punto donde quisiéramos hacer hincapié. Porque estamos sobradamente convencidos de que hay que exigir a nuestro cinema mucho más de lo que éste actualmente nos brinda. Por eso decíamos al principio que era equivocada la opinión de que el cine hispano se aproximaba rápidamente hacia la perfección. No. Todavía no caminamos por ese afortunado sendero. Hasta llegar a él tenemos que aprender todavía muchas cosas. Para hacer más simple la cuestión las resumiremos todas en una sola frase: el cine español debe intentar decir algo. Porque, como hace un instante dejamos anotado, el cine español, a pesar de saber hablar perfectamente, nos produce la sensación de que no nos dice absolutamente nada.

Y esto es, nada más y nada menos, lo que aún ha de adquirir el cine nacional para entrar de lleno en el sendero de la perfección. Para unos, esto no será nada. Para otros, mucho. Nosotros estaremos en todo momento frente a los primeros y junto a los últimos. Porque estimamos que un cine que puede hablar y no lo hace, que posee una técnica industrial perfecta y no sabe aplicarla, es un cine incompleto, mutilado, raquítico. Y el cine español no debe de ser eso. Hay en nuestro país un sinnúmero de problemas por resolver y una gran cantidad de materias por enjuiciar para que podamos darnos el lujo de permanecer al margen de ellos. Debe el cine español enfocar estos problemas y plantear estas cuestiones. Cuando lo haga será cuando podamos calificarle de auténticamente nacional. Mientras tanto, por muchos avances que efectúe en otros sentidos, continuará siendo lo que es en la actualidad: un cine sin médula racial—forma sin fondo, continente sin contenido, cuerpo sin alma—un cine que no es cine más que porque lleva ese nombre.

He aquí, pues, el nuevo camino que debe emprender la cinematografía hispana. Convénzanse, los que todavía no lo estén, de que un cinema como el que ahora tenemos es poco menos que nada. De que cada vez debemos exigirle más, y de que de ningún modo debemos contentarnos con lo que hasta aquí nos ha proporcionado. Si no lo hacemos así, por cortedad o por excesiva benevolencia, es casi seguro que no demos ya un solo paso hacia adelante. Nuestros productores entenderán nuestra pasividad como una conformidad con el momento presente. Y no se molestarán en añadir nada a lo ya realizado.

Ahora bien, puede darse el caso de que no queramos hacer en España un auténtico cinema.

Entonces, con cruzarnos de brazos, basta.

CUATRO OPINIONES SOBRE CINEMA

DESPUÉS de la zarzuela y del sainete, se está llevando el cuplé, la canción, al cinema hispano.

Sobre la conveniencia o el error de trasplantar asuntos así a la pantalla nadie está de acuerdo.

Hay personas para quienes el cine es sólo comercio. Existen otras—las menos—que lo consideran arte puro. Y hay otras todavía—las que forman el núcleo más importante—para las que el cine es un espectáculo intrascendente, que constituye, sin embargo, una industria costosa y lucrativa.

Un Jean Epstein, por ejemplo, volvería la espalda desdenosamente si alguien le propusiera que realizase un cuplé, o incluso una comedia cien por cien teatral.

Pero los que toman ante el cinema una posición tan definida y ponderada como Epstein no abundan en ninguna parte, aunque en todas haya realizadores de este porte espiritual, de esta pureza de intención.

¿Es un bien, es un mal llevar el teatro—y el teatro de arrabal—y la canción a la pantalla cinematográfica?

Mi opinión personal, por harto conocida, no importa ahora. No soy yo quien opina en esta ocasión, sino una serie de personas a quienes he oído hablar, a las que he hecho hablar, donde en España se charla más y se resuelve todo: en el café.

Uno de esos ciudadanos, actor bastante conocido y autor de argumentos de cine, de vez en cuando, me dice:

—Yo no digo que lo que se está haciendo ahora en España sea buen cinema; pero sí afirmo que es el único que se puede hacer y el que prefiere el público. La película X, es un folletín para porteras, no lo niego y, sin embargo, ¿quién puede discutir su éxito? Hace quince días que está llenando el salón donde se proyecta. ¿Por qué? ¿Por la baja mentalidad del público, en general? No lo creo. Considero más bien que hay que achacar su éxito a que juega en ella una acción simple, sin sutilezas psicológicas, que del principio al fin sigue una acción en línea recta y que, por lo mismo, llega directamente, sin el menor esfuerzo al ánimo del espectador. ¿Y no es ésta la misión primordial del cine: un asunto que interese al público y que le haga reír o llorar cuando al autor le convenga?

Otro amigo, éste productor, se expresa así:

—Algunos críticos—los menos, por fortuna—sostienen que el cine no debe ser nunca teatro. Pero están equivocados, se lo aseguro. Norteamérica, que es el país donde el cinema ha alcanzado la máxima preponderancia industrial, nos ha dado el ejemplo. Otros países, como Francia, también.

Además, existe otra razón: una obra de teatro, centenaria en los carteles, tiene mucho ganado para la propaganda y el éxito. La abona un título, que se ha hecho popular y el prestigio de un autor. No hay más que lanzar ese título y el nombre de ese autor para que las casas distribuidoras las pidan de exclusiva para las distintas regiones cinematográficas de que consta España y para que formalicen su demanda adelantando unos miles de pesetas, aun antes de empezar el rodaje del film. Por su parte, el público, se muestra impaciente por conocerla en la pantalla y apreciar si ha perdido o ganado en la versión cinematográfica.

A mí, como productor, que no me vengas con argumentos originales, escritos expresa y directamente para el cine; en un asunto así no arriesgaría ni una perra chica. Que me den teatro y si es una zarzuela—que la música influye mucho

en el éxito—o un sainete, mejor que una comedia y no digamos que un drama.

Los que digan otra cosa es porque no arriesgan su dinero y porque ignoran que el cine es negocio y no arte.

Un tercer conocido, con el que he charlado sobre cinema, opina:

—Hace falta estar ciego, cerrar los ojos a la evidencia, para no comprender que el cine tiene que ser siempre cine, sin la tutela del teatro.

¿De dónde se sacan que una obra teatral lleva la ventaja sobre el asunto puramente cinematográfico de una propaganda que le asegura el éxito?

Esta teoría es completamente falsa. La propaganda hay que hacerla igualmente. No por ser un título ya popular puede prescindir de ella.

En cuanto a que influye en el éxito de la película...

¿Pero es que la gente no tiene memoria?

Si se hiciera una estadística se comprobaría que los mayores éxitos de taquilla, que son los que en definitiva importan, corresponden a los films de argumentos originales, no a los basados en una obra de teatro o en una novela, por gloriosos y consagrados que sean sus autores.

La obra teatral, sobre todo, tiene la enorme desventaja de que el espectador compara y casi siempre falla contra la versión cinematográfica, por muy bien realizada que esté. Si se ha seguido la obra de teatro escena por escena, la acción de la película resulta de una lentitud desesperante, no hay quien la aguante. Y si se han suprimido escenas y situaciones al argumento y se le han añadido otras nuevas, el público se siente defraudado, porque le cuesta trabajo reconocer en aquella obra la que conoce del teatro.

Tiene aún otra cosa en contra. Si los intérpretes del film no son los mismos artistas que crearon la obra en el escenario teatral, la labor de aquéllos se le antoja al público inferior a la de éstos.

Creo que todo esto resulta bastante claro para que nadie insista en que el teatro debe llevarse a la pantalla.

Finalmente, un compañero crítico, se enfurruña y exclama:

—¡Están asesinando al cine español!

No comprende esa gente, ni comprenderá nunca, que el cinema es un arte y un arte excelso, que no debe contaminarse de comercio, que lo rebaja y aplebeja.

Los que se regocijan porque en nuestro país se realizan cada vez más películas, son unos insensatos.

¿Qué puede importar la cantidad, si no hay calidad?

Cuántas más producciones mediocres se rueden, peor para nuestro cinema.

Una película, una sola, es la que ha de salvar y dar categoría internacional, rango artístico al cinema hispano.

Por ese film daría yo todo cuanto se lleva producido hasta ahora.

Estas cuatro opiniones, tan diversas y opuestas entre sí, he oído en estos días.

¿Cuál de los opinantes tiene razón?

No lo sé. Según los iba escuchando, me parecía que cada uno de ellos, desde su punto de vista, estaba en lo cierto.

Brindo las cuatro a los lectores para que cada uno de ellos se quede con la que sea de su agrado.

Por esta vez, cumplo así con mi misión.

MATEO SANTOS

En la lectura con el propósito de entretenerse, lo esencial es la amenidad. Libro que no aburre es libro que debe leerse. Y si además trae una sonrisa a nuestros labios y nos informa de cosas curiosas que pasan por el mundo, miel sobre hojuelas. Un libro de esta naturaleza, ameno, irónico, informativo, es "Como Ovejas Descarriadas" de Aurelio Pego. ¿No lo ha leído usted? Se está usted privando de un verdadero placer. "Como Ovejas Descarriadas" de Aurelio Pego, ha merecido ponderaciones de la crítica de Madrid y Barcelona. Si al requerirlo en la librería no lo tuviesen (los libreros no tienen todos los libros que se publican) puede ordenar que lo pidan al editor o hacerlo usted mismo con lo que se ahorra una peseta, enviando por giro postal (en el Correo) 4 pesetas a la Editorial Morata, Zurbano 1, Madrid. Se le enviará en seguida. Pasará usted unos buenos ratos leyéndolo.

Tampoco el contacto con la prensa cinematográfica me dejaba huérfano de mi antigua afición.

—¿Qué aires de fronda me trae la prensa profesional?—me repetía a menudo, cuando el peatón me traía los semanarios plegaditos o arrollados, o cuando, otras veces, más por costumbre que por vehemencia, me acercaba a un kiosco solicitando el incentivo de algún título de revista fílmica.

Pero siempre los ojos, en un parpadeo de fracción de segundo, se enteraban de epígrafes y observaban fotos.

¡Ilusiones!

España, ahogada, en detalle y en conjunto, a una vaguedad indefinida o, mejor dicho, a una esterilidad productiva, andaba a tientas, un poco a la buena de Dios, y el nombre de nuestra patria no figuraba entre las páginas y gráficos, acaparadas por la cinematografía de allende los mares y los Pirineos.

Ahora—1935—todo sonríe. En torno del cine nacional todo da impresión de frescura y fragancia de diversos aromas.

El ambiente, los horizontes, una corriente benévola del público, la permanencia de nuestro celuloide en las carteleras, la publicación, las crónicas, los homenajes, las conferencias, la inauguración de modernas salas de proyección, ciertas ordenaciones pretercionistas del Gobierno, el incesante incremento productivo e incluso la cinematografía «amateur», remozan energías y dulcifican con sus exponentes las equivocaciones connotativas de nuestra cinematografía joven y de porvenir.

Quien llegue a Madrid, saldrá de Ciudad Lineal, de Chamartín, de Aranjuez, creyendo que en este bienaventurado centro de España, con las perfectas instalaciones de los «studios» «C. E. A.», «Industrias Cinematográficas Españolas, S. A.», «Roptence, S. L.», «Ballesteros-Tona Film», «E. C. E.», «Filmofono»... se ha resuelto definitivamente el problema productivo.

Es más, se cultiva en sus amplios y modernos «plateaus» una holgura, un confort, una técnica, una orientación industrial, un estímulo económico a propósito para que de una manera natural pueda fluir su espíritu a la gran obra de la formación artística y cinematográfica que, hasta hace poco, sólo podían permitírselo aquellos países duchos en el campo del rodaje.

Cualquiera que se desplace a Barcelona conocerá como las primeras marcas distribuidoras: «Exclusivas Balart», «Exclusivas Hueb», «Selecciones Capitolio», juntamente con las productoras de nuevo cuño «Ibérica», «Hispano-Orbis», «Star», «Lapeyran»... se inicia una regular producción, donde la variedad de títulos son un estímulo de sana alegría, donde la cámara juega por los «plateaus», donde tampoco faltan los detalles de la técnica moderna.

Condenar a Barcelona a un ambiente de inactividad, sería la negación de sus naturales satisfacciones del vivir cinematográfico.

Incluso, Valencia, quiere darnos una lección de sus ideales, teniendo organizada en sus lares la central de la «Cifesa», además de «P. C. E.», dispuestas a cooperar con todo su entusiasmo para crear buenas semillas dentro del programa productivo nacional.

El contraste es muy alentador y grandilocuente. Sabe a gusto de sazón. Unos años atrás las producciones eran debido a elementos tráfugas, fruto de circunstancias e improvisaciones, sin alma ni sustancia todo lo inherente a nuestro cinema. Hoy, veo remozada la España cinematográfica con el bullir de múltiples actividades.

Se han aunado voluntades, se han frenado dificultades y vencido la hostilidad escondida para que la producción nacional tenga su casa, su marco adecuado, su ambiente. Antes, teníamos que contentarnos con un recibidor decrepito y anarcotizado. Ahora, respondiendo a un espíritu de verdadera cinematografía, poseemos «studios», laboratorios y organizaciones que responden a un valor de alta cotización en la cinematografía universal.

La prensa del ramo, también está de enhorabuena. Un gran número de revistas especializadas han venido a aumentar el círculo de apreciación de las publicaciones veteranas y, todas, van tomando puesto entre los grandes problemas que inquietan y preocupan nuestro momento cinematográfico.

Y, estoy seguro que en mi postura de crítico independiente y optimista nadie verá adulación, porque no es el formulario de un crítico platónico, sino convencido de la autenticidad de muchas realidades; apreciadas según la manera recta de aquel que, habiendo permanecido un tiempo de vida latente, durante los meses difíciles de la gestación productiva, encuentra a su reingreso valores positivos, equilibrados y justamente merecidos.

JESÚS ALSINA

REFLEJOS Y CONTRASTES

Reintegración del crítico a la España cinematográfica

EL articulista, que en plan de otras actividades llega a reintegrarse por inercia, por atavismo, a las lides cinematográficas, se encuentra con una serie de contrastes que le interesa verdaderamente.

Obligaciones profesionales de índole distinta a las del séptimo arte, me impidieron dedicar a éste mi atención con la asiduidad característica. Dejé un día de escribir cuando un escaso número de cineastas españoles seguían empeñados en recia contienda frente al fantasma del fracaso, arrojando, postergados por la supremacía de la producción de Hollywood, de Joinville... el desasosiego de un vivir difícil entre abrojos, malezas y mezquindades.

Entonces, algunas docenas de críticos, modestamente, a semejanza de los caballeros cruzados, hacían profesión de levantar una cinematografía nacional y esperaban en sus puestos, con benedictina

postura, poder reflejar la realidad de una producción movilizadora.

A manera de panacea balsámico, comenzaba la gesta de la Orpheo Films en Barcelona, y mi rápida visita cuando la filmación de aquella comedia musical, *Mercedes*, de lacónico mérito fílmico, cuyo solo alarde de realización podía suplir sus deficiencias naturales, fué como mi claudicación periodística.

Lo dicho no obsta para que particularmente, apartando de mí como un mal pensamiento todo ese cáliz de hiel en perspectiva, volviera a mi ciudad, sin decaer mi ánimo, por visionar films, y, siempre en tensión mi espíritu por las cuestiones fílmicas, libando, generoso, las novedades de su jardín emergente, donde ya realizadores de éxito, con noble esfuerzo, procuraban elevar y orientar lo suficiente el cine universal.

Chocolates



Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche, de gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona



Operetas, revistas, comedias musicales de gran espectáculo. Un alto sentido de la decoración, supeditada a ritmos nuevos, y un marco espléndido de juventud y de belleza. En la parte inferior, tres fotogramas de «Vampiresas 1936», film Warner Bros, al que también pertenece este conjunto de sugestiva belleza.

PRESCINDAMOS, al hablar de este tema, de los medios financieros de que, según es *proverbial*, disponen los americanos. Dicen, y claro que es cierto, que con dinero se puede hacer todo, por lo cual las casas productoras se llevan la palma del buen gusto en cuanto a la presentación de sus revistas cinematográficas. Eso no es del todo cierto. El país que ha creado ese género en el celuloide es el que cuenta con unas empresas—las cuales tienen directores y artistas, no estrellas en este caso—capaces de estudiar lo que es bello y sacarlo a relucir con el máximo partido.

No sólo con dinero han logrado resolver esos difíciles problemas de la composición altamente decorativa, no. Algo más tienen ellos y quieren poseer definitivamente. Los medios financieros son siervos de los medios éticos; ¿hay algo más sencillo que una escena de chicas rubias, vestidas de negro, cuyos trajes han sido vistos por un artista y trazados en el bosquejo de la escena como un paisaje? Se ha medido para ello la cantidad de blanco, de oscuro, las líneas ondulantes, las rígidas, las sombras y los claros; eso no lo ha hecho el dinero, sino el arte; no el capricho de un buen señor que dictamina si aquellas chicas han de ir así o asá, sino porque la decoración para obtener resultados tiene unas leyes, unas fórmulas como el álgebra o cualquier otra ciencia. Eso es lo que han entendido los americanos. Los que estamos en el secreto de la decoración no nos asombra ver intercalar un hombre y una mujer, una línea de «smoking» con la «diva» vestida de blanco. ¿Creéis que han sido puestos al azar? Nada así daría un buen resultado. Algo muy esencial han encontrado los americanos para sus revistas, y es la armonía. En estos tiempos, el decorado del fondo ha llegado a ser tan secundario, que no tiene relieve alguno. En cambio, la escenografía está en el vestuario, en las actitudes de los extras, que es lo preponderante en esta clase de films. A base de esta armonía de tonos y de ritmos, se han logrado los más bellos conjuntos. El vestuario ha llegado a un punto álgido de lo decorativo y de la originalidad, ello es, en parte, porque allí donde mucho se produce es necesario inventar siempre.

Otro elemento que han hecho resaltar por encima de todo, es el aspecto juvenil, el aire de la primera juventud que convence al público, decorado con el ritmo musical. Ambos elementos se compenetran tanto, que no se puede concebir uno sin lo otro. Aquí hacemos un paréntesis, acordándonos de todo lo contrario que sucede en nuestras revistas. Será por el maquillaje, por la música ordinaria, por la madurez en general de las «girls» y de sus «vedettes», que se nos antojan faltas de ese divino soplo de juventud que sin duda alguna, más que los decorados y los vestuarios, son el alma de las revistas.



Instantánea de un momento coreográfico de «Casino de París», opereta de gran espectáculo de la Warner Bros, protagonizada por Al Jolson y Ruby Keeler.

La revista en el cine

Y el buen gusto también. ¿Cómo se las arreglaron los americanos para presentarnos esas escenas tan bien hechas desde el punto de vista decorativo? Eso tiene algo de misterio, de enigma. Bástanos ver «Casino de París» para pensar en eso. La auténtica juventud, que nos aleja toda visión o presentimiento de cansancio, está entre esas filas de extras ágiles.

El optimismo—no basta para ello reír o sonreír—se trasluce con sólo la buena presencia de los actores, con la gracia de sus movimientos. Ruby Keeler, aun sin bailar, es la encarnación de esa alta cualidad, tan necesaria para el espectáculo, que tan bien han comprendido los americanos.

Cuantos y cuantos elementos imperceptibles a primera vista integran, por ejemplo, la película mencionada. Hay algo

viendo a nuestra Fina Conesa o cualquier otra artista de nuestras llamadas academias de baile, que es de donde sacan las «girls»?...

Detalles ínfimos, si queréis, pero que mejoran o empeoran no solamente un «film», sino un género pelicularo. El cine, como buena, ficción que es, requiere que todo esté tan bien hecho, tan bien falsificado, que nos lo creamos de veras; no bien hecho por el dinero, sino con el esfuerzo y la cooperación intelectual.

ELVIRA AUGUSTA LEWIS



Ayuntamiento de Madrid



Mig
en
«Do

C
E

dich
ción

Ha

gran

fuer

Co

pelic

char

de la

nero

todos

audic

Es

gara

posib

Ha

tacañ

se g

prod

Lo

prop

mues

si bi

pelic

cénti

«L

dos

nado

jamá

y con

valen

A t
sorad
padre
de M



Miguel Ligeró
en
«Don Hilarión»

CINE NACIONAL

Es tal el derroche de cuartos que está haciendo Cifesa con motivo de la filmación de su nueva película «La Verbena de la Paloma», acabada de terminar actualmente, que dicho film es ya conocido entre los profesionales de la producción española con el nombre de «La Verbena de los dollars».

Hasta la fecha nadie se había atrevido a hacer las cosas en grande, disponiéndose a gastarse los dineros en la medida que fuera precisa para lograr un film en toda regla.

Considérese el éxito obtenido durante muchos años por las películas americanas, y se reconocerá que si es tan difícil luchar contra su hegemonía fílmica, es debido al carácter especial de la producción en aquellas tierras. Allí se gastan todo el dinero que haga falta para conseguir una cinta perfecta desde todos los puntos de vista. Así, cada película salida de los estudios de Yanquilandia es un triunfo económico y de crítica.

Esto faltaba que se hiciera en España para que el film español llegara a conseguir la categoría que se merecía, por las excepcionales posibilidades que se ofrecían a la producción hispana.

Ha sido Cifesa la primera en lanzarse por ese camino, fuera de las tacañerías de costumbre. ¿Hace falta tanto? Pues tanto y algo más se gasta. Todo para la película. Todo para su éxito. Todo para la producción nacional.

Lo más curioso del caso es que Cifesa, en vez de inquietarse por las proporciones del presupuesto de gastos, lo celebra con evidentes muestras de contento y optimismo. Y es que sabe que Benito Perojo, si bien no regateará sacrificio económico alguno para conseguir una película digna de ser admirada mundialmente, tampoco gastará un céntimo más de lo debido.

«La Verbena de la Paloma» no sólo llamará la atención de los aficionados al cine, sino que asombrará igualmente a los profesionales y aficionados del teatro, porque puede asegurarse sin miedo a exageraciones, que jamás, ¡jamás!, se ha presentado una Verbena de la Paloma con el lujo y con el buen gusto con que se presenta en esta película de la productora valenciana.

A tal extremo llega la fastuosidad artística imprimida a este film, asesorado por Pedro de Répide, experto conocedor del Madrid de nuestros padres y abuelos, que varios literatos piensan dirigirse al Ayuntamiento de Madrid pidiéndole que incorpore al Museo Municipal varios decorados

de dicha película, entre ellos el que representa la botica y la rebotica de «Don Hilarión»; la fachada y atrio de la iglesia de la Paloma; un café, también de la época; la famosa «góndola», vehículo obligado en todas las bodas de rumbo, que también ha sido construido de nuevo, y parte del vestuario confeccionado con rigurosa fidelidad.

La idea es admirable, pues es de suponer que ya no volverá a producirse una evocación de aquellos días con el detalle y con la autenticidad que lo hace Cifesa para su film «La Verbena de la Paloma», aunque lo consideramos poco viable, dadas las dimensiones de los decorados que se pretende conservar. De todas maneras, ello demuestra el magno alarde que está llevando a cabo Cifesa para ofrecer al mundo una película española digna de todas las alabanzas.

No todos los días nos encontramos ante la esperanza de una gran película española. Hoy sí. El genio de Perojo, unido a la zarzuela inmortal y a la colaboración de Pedro de Répide, conseguirá una auténtica superproducción, aunque quizá no venga precedida de tantas trompetas y carteles como otras muchas del extranjero, no todas de muy auténtico valor.

Esperamos que Benito Perojo, quizá el director hispano que mejor pueda equipararse a Cecil B. de Mille, hará de esta película su mejor obra, para que su genio acabe de ser reconocido por todos, propios y extraños.

UN ÉXITO DE

«LA VERBENA DE LA PALOMA»



Charito Leonis y Raquel Rodrigo, castizas y verbeneras, son las protagonistas de este gran film de Cifesa.

Decíamos que se puede comparar a De Mille y es cierto en bastantes aspectos, pero también podríamos compararle a Griffith, el hombre que, se puede decir, creó el cine americano. Perojo, a su vez, está creando, mejor dicho, ha creado, el cine español.

Le ha creado por su valor y por este mismo valor reconocido por los productores. En manos de Perojo y gracias a su prestigio, se puede dejar tranquilo cualquier cantidad de que se trate, como no se haría con un realizador mediocre, en la seguridad de que sabrá aprovecharla dignamente.

Así, Perojo se halla siempre en inmejorables condiciones para darnos las obras maestras del cine español. Y, todavía joven, pues sólo cuenta con treinta y ocho años de edad, se halla en el pináculo de la fama.

Sólo tiene treinta y ocho años, pues nació en Madrid el 14 de julio de 1897. En la misma fecha en que catorce años más tarde nacería yo. En el aniversario de la toma de la Bastilla. Título de la película de René Clair. Indudablemente, estaba predestinado para la gloria.

Terminado el bachillerato, cursado con gran aprovechamiento, decidió entregarse a la actividad

(Continúa en Informaciones)

Una escena de «La Verbena de la Paloma» que realiza Benito Perojo, el eminentísimo Benito Perojo.

Ayuntamiento de Madrid



De nuestro corresponsal en Lisboa

LEITAO DE BARROS

el gran animador portugués, habla para nuestros lectores

ENTRE la pequeña falange de los realizadores portugueses, Leitao de Barros es el que ocupa indiscutiblemente el primer lugar, gracias a sus justas tradiciones artísticas y comerciales. Argalista por esencia, goza de bien ganada fama en los medios intelectuales y artísticos de Portugal, por sus obras siempre saturadas de un sano nacionalismo.

Leitao de Barros, como realizador, iniciase hace mucho tiempo. Su vocación por el cine puede decirse que nació con él, con su alma de artista, depurada, moderna, de gran sensibilidad.

Su primer éxito y la primera victoria del cine portugués fué conseguida con «Nazaré, praia de pescadores», su primer film, realizado en tiempos del cine mudo. Más tarde, «Maria do Mar» confirmó en el alto lugar alcanzado. Film documental, saturado de romanticismos, que narra la vida de los pescadores de Nazaré, con su diaria lucha por el pan cotidiano ante el fiero mar, que palmo a palmo defiende su majestad allanada. Pasiones, odios, las costumbres típicas y las atormentadas vidas, en sabia amalgama, constituyen el fondo de este bello film de Barros, que ahora en el cine sonoro cuenta ya con dos firmes exponentes de su justa fama y potencialidad creadora: «A Severa» y «As pupilas do Senhor Reitor».

Leitao de Barros, acuarelista, escenógrafo y escritor, es un artista completo en toda la acepción de la palabra. A su dominio de las artes en general debe sus éxitos. A su dominio de la escenografía, debe la belleza decorativa que apreciamos en todos sus films, de largos y esquemáticos planos agudos, todos ellos de singular interés; a la acuarela, una amplia visión del colorido en la gama de grises, que da a sus cintas esa tonalidad aterciopelada y armoniosa; al periodismo, debe la observación rápida y flagrante de los asuntos.



Fueron pues estas actividades, a primera vista opuestas, las que ofrecieron a Leitao la oportunidad de su rápido encumbramiento ante la realidad del cine portugués.

De una extraordinaria actividad, su fecunda imaginación nunca descansa. Además de sus films y piezas teatrales, el arte portugués le es deudor también de algunos momentos de cara belleza, tales como las reconstituciones históricas que llevó a cabo durante las fiestas de la ciudad de Lisboa, maravillosas páginas animadas de la Historia de Portugal.

Leitao de Barros es lo que se llama un «asunto», infalible para los periodistas. Actualmente trabaja en los preparativos de su próximo gran film «Bocage», que enfocará algunos de los más curiosos aspectos de la vida popular portuguesa a fines del siglo XVIII y principios del XIX. Este film, que será realizado íntegramente en Portugal y en los estudios de la Tobis, en Lumiar, se llevará a la pantalla en dos versiones: una española y otra brasileña. Para la primera, piensa Barros desplazarse a España antes de empezar el rodaje a fin de contratar los artistas necesarios, que tendrán así oportunidad de participar en un film portugués.

Acerca de este particular, Leitao de Barros concede a «POPULAR FILM» una entrevista relámpago, en la cual habla de sus proyectos referentes a la realización de la versión española de «Bocage».

—Voy a hacer un film español, en el que desde la parte literaria hasta la interpretativa, todos los que en él intervengan serán españoles. En todos los teatros de Portugal no pasa noche en la que no se representen obras de autores de nacionalidad española, no hay pues motivo para que el



Vea Vd.
en

MARYLAND

una gran producción Ufilms,
interpretada por Szoek Szakall
y Otto Walburg, con música de Paul
Abraham

“NO SÉ POR QUÉ”



cine no procure también coadyuvar a esta obra de aproximación, en la que todos acabaríamos por obtener beneficios.

En materia cinematográfica, estamos más lejos de España que del Japón. Las estrellas del cine japonés son más conocidas de los cineastas portugueses que las de nuestra vecina España: ¿Quién conoce en Portugal a Catalina Bárcena, Imperio Argentina o Lina Yegros?... Y en España: ¿Quién conoce a Dina Teresa y María Castelar, estrellas máximas de nuestra producción?...

Es casi grotesco que estemos perfectamente enterados de lo que ocurre a millares de kilómetros de nuestro país, y en cambio no sepamos lo que hacen nuestros vecinos... Por estas y por otras razones, juzgo necesario que a la espiritualidad portuguesa se le muestre de vez en cuando un espectáculo español. Y así es como me dispongo a rodar un film hablado en español, con intérpretes españoles.

—¿Y quiénes serán los intérpretes?—inquirimos nosotros.

Leitao de Barros, enamorado ya de sus bellos proyectos, responde rápido:

—No quiero «estrellas». Lo estimo condición esencial; jamás en mis films actuó ninguna «vedette». Quiero hacer un film con debutantes. Preciso tres muchachas, un muchacho, un galán y algunos característicos.

AUGUSTO FRAGA

Lisboa, diciembre 1935.

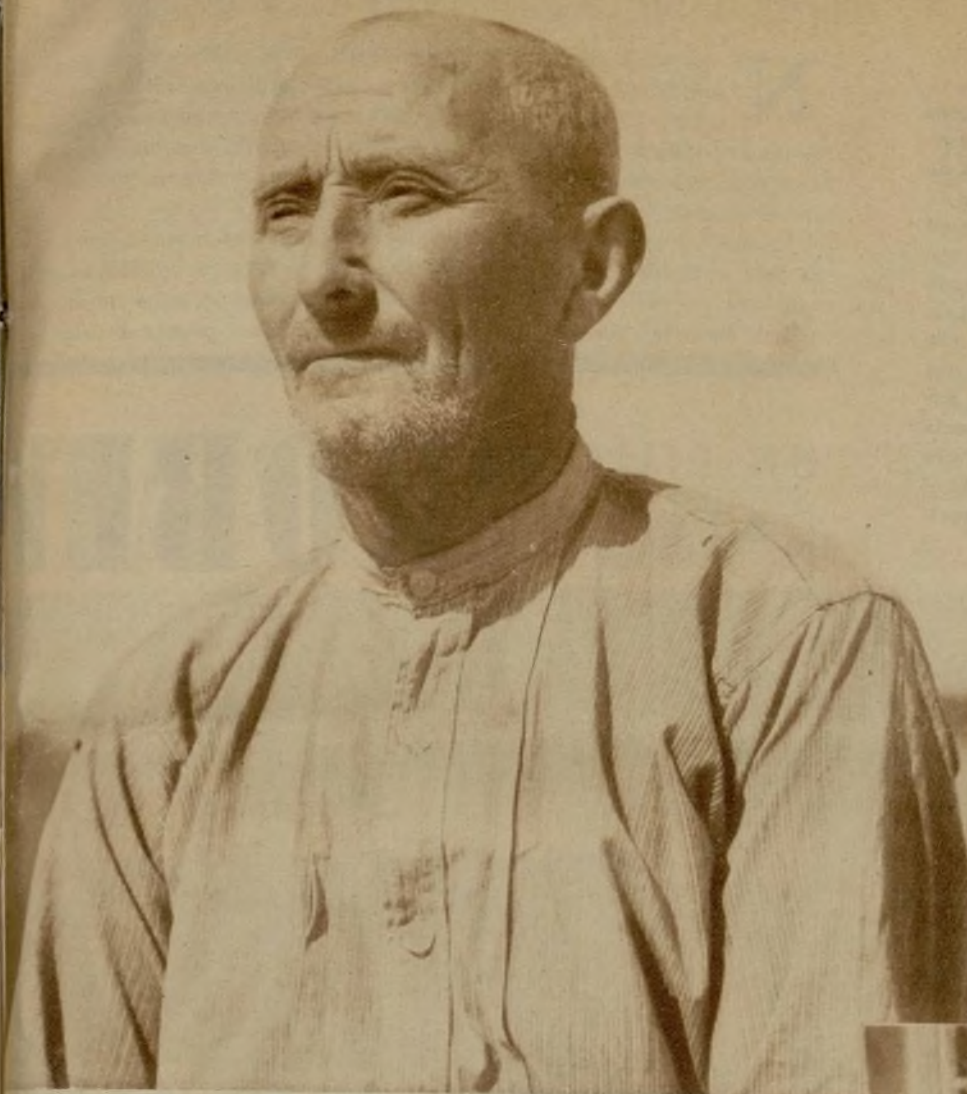
MUEBLES

VIUDA DE
JUAN DOMINGO

TIENE EL GUSTO DE MANIFESTARLE EL TRASLADO DE SUS SALONES DE EXPOSICIÓN Y VENTAS, OFRECIÉNDOLE AL MISMO TIEMPO LOS NUEVOS Y AMPLIADOS LOCALES EN LA

CALLE CORTES, 629, bis
(ENTRE CLARIS Y LAURIA)





«La vida», film de Arturo Roig

CINEMA AMATEUR

LA RUTA AVENTURERA DE LA PRIMERA SALIDA

En el «Casal de Catalunya» en Madrid, se ha celebrado la primera exhibición de films producidos por la «Sección de Cinema» de dicha entidad. Dos de las cintas proyectadas habían figurado en el primer concurso que para debutantes organizó en nuestra ciudad, recientemente, la «Asociación de Cinema Amateur», consiguiendo el segundo y tercer premio. Esta primera manifestación de los «amateurs» de la madrileña villa, es el fruto del reciente y memorable viaje a Madrid que, con tanto éxito, organizó la «Federación Catalana de Cinema Amateur».

Vivo está en nuestra memoria el recuerdo de la primera salida del cinema catalán por tierras castellanas, y permanece latente en nuestro corazón el agradecimiento al simpático pueblo madrileño que nos acogió jubilosamente y nos trató con suma cordialidad. Mucho tiempo ha de pasar para que se aleje de nuestras mentes el recuerdo de tan grato viaje.

No diré «la del alba serena», porque cuando llegamos a Madrid, ya el sol derramaba sobre el oro de su luz una tan respetable cantidad de fuego, que por unos instantes llegamos a creer que nos habíamos equivocado de ruta; el irónico Amadeo Real, pedía «cocos», en la firme creencia que acababa de llegar al Congo; mientras que Eusebio Ferré, cara al Sol y creyéndose en los Trópicos, oteaba atentamente buscando un grupo de negros indígenas para tomar el primer plano de su famoso guión «Cinco días en la tierra de Febo»; pero su sorpresa debió ser enorme al oír a su lado el clásico: «Vamos, anda, no seas primo», porque el hombre cerró la «Leica», y, un poco azorado, se filtró en un taxi.

Magnífica jornada para el cinema catalán. Los amateurs catalanes pueden enorgullecerse de la primera exhibición de la producción catalana en tierras de Castilla. El nombre de Madrid quedará grabado para toda la vida en la mente de los que llegamos allí con unos cuantos rollos de celuloide filmado, y que, por la nobleza y la hidalguía de un pueblo inteligente y culto, se convirtieron en lazos indisolubles de espiritualidad. Nuestras fogosas mentes no fueron capaces de imaginar una acogida tan cariñosa ni un triunfo artístico tan notable. Desde nuestra llegada a la capital de la República hasta minutos antes de nuestro retorno, los más altos y auténticos valores de la cinematografía (que pronto hará grande en este arte el nombre de España) estuvieron a nuestro lado y contribuyeron con su valioso esfuerzo al éxito de la sesión. González Vázquez, Amo Algara, R. Gil, Serrano de Osma, Val del Omar, Toni Román, Arnayol, Guzmán Merino, Hernández Girbal y otros que mi infeliz memoria no recuerda, fueron los grandes animadores que prepararon el triunfo del cinema amateur de Cataluña.

En Madrid vimos que el cinema amateur tiene hondos raíces y que por todas las regiones españolas sucede lo mismo: hay repartido un considerable contingente de aficionados al luminoso arte, que siente hondo fervor por él y que se prepara cuidadosamente para producir un cinema de contenido artístico y filosófico; un cinema puro, un cinema que, por ser «Amateur» está libre de la cerril influencia de algunos de los capitalistas.

Entre las muchas impresiones que recogimos en nuestra primera salida, hay una como para llenar de optimismo a todos los

aficionados de nuestra nación: en España hay un grupo de «amateurs» preparado y dispuesto para hacer un cinema que ocupe un puesto de honor entre la producción europea. Si, como se ha dicho, el cine «amateur» es la antesala del profesional, tenemos muchos valores entre ellos que están ya cansados de esperar que las puertas de los estudios se abran; mientras que los que están dentro (salvo algunas excepciones) desacreditan a los españoles filmando «hambres» de todos los autores teatrales de la actualidad, que, fracasados en el teatro puro, falsean descaradamente nuestro cinema.

Alegremonos, pues, al saber que pronto unos hombres jóvenes, con ímpetu arrollador y con ideas nuevas y luminosas en sus cerebros, arrojarán con brío a los «ariseos» del arte cinemático, creadores de un arte feble y decadente e imprimirán a las manivelas de sus cámaras el ritmo justo, y de sus mentes brotarán las bellas ideas que harán, por vez primera en nuestro país, imágenes impregnadas de sublime poesía. CARRASCO DE LA RUBIA

ASOCIACIÓN DE CINEMA AMATEUR

CONCURSO DE FILMS DE 9,5 Y 16 mm.-1936

FOMENTO DE LAS ARTES DECORATIVAS

Aviñó, 30 - Información de 7 a 8 noche - BARCELONA

La Asociación de Cinema Amateur, al convocar su tercer concurso, da las gracias a cuantos cooperaron al éxito obtenido en el concurso anterior y agradece a los cineastas su meritoria labor, merced a la cual esta entidad alcanzó el premio de ser clasificada en primer lugar en el Primer Concurso Nacional de la Federación Catalana de Cinema Amateur.

La Asociación de Cinema Amateur espera que



«Del aula a la faula», film de Girona, editado por «Els amics de les Arts», de Tarrasa.

matografía, prensa, artes, etc., y sus nombres se harán públicos después de emitido el veredicto, el cual será publicado durante la primera quincena del mes de marzo.

13. — Después de la resolución del Jurado, las películas clasificadas, serán seleccionadas por un Comité de la Asociación, el cual designará las que habrán de constituir la representación de ésta en el segundo Concurso Nacional de la Federación Catalana de Cinema Amateur, de acuerdo con las bases publicadas.

14. — Las películas presentadas al Concurso, excepto las que sean destinadas al Segundo Concurso Nacional de Cinema Amateur, serán devueltas a sus autores después del reparto de premios.

15. — Las cuestiones que no estén previstas en las Bases presentes, serán resueltas únicamente por el Jurado.

16. — El veredicto del Jurado, cualquiera que sea su decisión, será inapelable.

Barcelona, noviembre de 1935.

En breve el Fomento de las Artes Decorativas inaugurará el espléndido local que se habilita en el piso superior y cúpula del edificio del Coliseum, en cuyo arreglo no se han olvidado las necesidades de la Asociación de Cinema Amateur.

El marco del local de nuestra entidad, respondiendo a su existencia, podemos adelantar que será la concreción de una instalación estudiada, que acogerá con todos los honores a la Asociación de Cinema Amateur, donde sus asociados podrán desenvolver sus actividades, que no dudamos estarán a tono con la materialidad del local.

Esperamos que todos prestarán su cooperación con sus producciones e iniciativas o contribuyendo al ingreso de nuevos elementos, para mantener en todos conceptos el nivel alcanzado por el Fomento de las Artes Decorativas, que, con la empresa de construir un local digno de su nombre, coloca al cinema amateur en uno de los primeros planos de sus actividades.

FEDERACIÓN CATALANA DE CINEMA AMATEUR

SALA STUDIUM - BARCELONA - BAILÉN, 72

Prosiguiendo su actuación, la Federación Catalana de Cinema Amateur organiza, para el año 1936, el Segundo Concurso Nacional de Cinema Amateur.

Aparte de los diferentes concursos sociales o libres que celebren las agrupaciones de cineastas, esta Federación cree en la necesidad de convocar este Concurso en el que puedan reunirse las mejores producciones de todos los clubs amateurs nacionales.

Sinceramente invitamos a todos a participar en esta noble competición, que ha de valorizar anualmente las producciones de los clubs y de sus inscritos.

Cineastas amateurs: Inscribíos como socios activos a alguna de las entidades existentes o constituid con vuestros amigos una nueva entidad si creéis que ha de ser para mayor provecho y propagación del cinema libre.

(Continúa en Informaciones)



Alfonso Real, ganador del 2.º premio en el concurso de debutantes celebrado por la Asociación de Cinema Amateur de Barcelona.

todos los cineastas querrán prestar su ayuda, como hasta ahora han hecho, con sus nuevas producciones, y, puesto que son varias las entidades que en la actualidad se preparan para la competición del segundo Concurso organizado por la Federación Catalana de Cinema Amateur, y dada su importancia, ha decidido convocar este año su concurso con carácter social, para lo cual no admitirá films que no procedan de amateurs que sean o se hagan socios de nuestra entidad.

Así, pues, este tercer Concurso, además de la consecución de los premios que se le otorgan y que se mencionan en la presente convocatoria, estará destinado a seleccionar los films que habrán de representarnos en el segundo Concurso de la Federación Catalana de Cinema Amateur, para lo cual ruega a todos que continúen con el esfuerzo y entusiasmo de que siempre han dado pruebas, cooperando de esta manera a la tarea emprendida por esta Asociación en beneficio progresivo de nuestro cinema amateur.

BASES

1. — La Asociación de Cinema Amateur convoca un concurso de films de 9 1/2 y 16 mm., entre todos los cineastas amateurs socios de la Asociación.

2. — Los films que se presenten al concurso serán entregados a la Secretaría de la Asociación hasta el día 15 de febrero a las 20 horas. En este día y hora quedará definitivamente cerrada la inscripción.

3. — El concurso está dividido en los siguientes temas: Argumento, humorístico, documental y cultural, viajes, excursiones y deportes, reportajes, tema libre.

4. — Por cada tema se concederá un primer premio, que consistirá en una copa, y dos medallas, como segundo y tercer premios.

5. — La Asociación de Cinema Amateur se reserva el derecho de sacar copia de los films presentados que puedan interesarle para su cinemateca.

6. — Los films presentados al concurso podrán ser exhibidos en sesiones que organice la Asociación.

7. — Las películas se entregarán en bobinas de 100 a 200 metros, aunque sea inferior su metraje, y en cajas metálicas sobre las cuales constará el título o el lema de la película, el grupo al que se estime ha de pertenecer y el número de bobinas que comprende.

8. — Los films no tendrán ninguna indicación de nombre del autor, solamente el título. Dicho título figurará sobre la plica, la cual contendrá el nombre y señas del autor.

9. — Los títulos y subtítulos de las películas serán corridos.

10. — El autor que desee que su film vaya acompañado de determinados discos de fonógrafo, habrá de acompañarlos a la película y hacerlo constar en la caja.

11. — Quedan exceptuados de este concurso todos los films presentados en otros concursos.

12. — El Jurado estará integrado por personalidades de la cine-

Una escena del film «Un pantalón para dos», producido por el Cinemático Club Amateur

Del film «La vida», de Arturo Roig.

Ayuntamiento de Madrid





Aquí están los primeros pasos del lango-vals lento, bailado al compás de "Smoke gets in your eyes", y creado por Fred Astaire y Ginger Rogers. Avanzan uno enfrente del otro, levantan los brazos y terminan uniéndose las manos. Luego los dos juntos dan tres pasos hacia adelante y tres hacia atrás. Esto está ejecutado con un paso de resbalón, repitiéndolo tres veces.

RITMOS NUEVOS EN EL FILM MUSICAL

Ni opereta ni revista. Ritmos nuevos. Arte. Así es como pueden calificarse estas deliciosas fantasías que llegan a nuestras pantallas. El micrófono, indudablemente, ha importado al lienzo la manifestación de expresar con la voz. Elemento desconocido en el arte visionado cuando éste callaba y se difundía, mediando tan solo la emotividad del gesto.

Musicales, jazz, sonoridad que llega a todas las fantasías y no se detiene ante ningún círculo limitado. Hemos visto y aplaudido gran cantidad de películas musicales desde que comenzó esta modalidad nueva. Revistas que llegan en algunos momentos a poseer un objetivo

moderno: canciones, sinfonías, de esa tierra tan llena de atracción. Sigue a ese film «La alegre divorciada», otra fantasía musical en rasgo verosímil, más frívolo si cabe, más alegre, «La alegre divorciada», que la anterior producción. «Volando hacia Río Janeiro» triunfó por su «Carioca», por su chispazo de machicha brasileña, hecha de locos sincopados. En «La alegre divorciada», «El continental», con una mayor picardía, lanza los pasos por un derrotero imprevisto. Digen en «El continental» tanto los pies como el gesto, escena amorosa descrita mediante la manifestación de arte más precisa.

El baile de «La alegre divorciada» tiene con el de «Roberta» la

ambos toman la posición indicada. Comenzando con el pie izquierdo, ambos dan cuatro pasos hacia el lado izquierdo, cruzando el pie derecho con el izquierdo. Al quinto paso salían rápidamente sobre el pie derecho y repiten el movimiento hacia la derecha esta vez, cruzando el pie izquierdo con el derecho. Al ejecutar el último paso, cambian la posición a...

UN FILM RADIO "ROBERTA"

por
Ginger Rogers • Fred Astaire
Irene Dunne • Randolph Scott



Al separarse ambos, ejecutan un paso de zapaleo ligero, batiendo palmas al compás de la música y volviendo a bailar en círculo.

Separándose la pareja, ambos se mueven en círculo alrededor uno del otro, volviéndose a intervalos, usando un movimiento rítmico de los pies.

Vuelven a adoptar la posición de lado, demostrada en la segunda fotografía, volviendo a efectuar los mismos pasos, luego...

tan audaz, tan inquieto, que algunas veces pasamos desde la divagación del baile hasta dudar de aquella flor maravillosa que se mueve y oscila por la habilidad visual de su animador, flor o dibujo caprichoso, geométrico, pétalos o aristas, ángulos, mujeres.

El film arrevisado, mejor aún, la revista cinemática, es esto: inverosimilitud deliciosa, adorable irrealdad en su presentación. Esto cuando el musical es revista, show, follies, después la transición resbala hasta las comedias frívolas barnizadas por una melodía fácil y que generalmente da una tendencia completamente absurda al visionado. — Separando los dos estilos e intentando encontrar un término medio, damos seguidamente con un film: «Volando hacia Río Janeiro». Ni opereta ni revista. Espectáculo arrevisado, de amable sensación, de compases nuevos, de espiritualismos inigualables. Argumento estable, no descalabrado, una historia que tiene ilación melódica por que debe tenerla. En la vida real son también abundantes las armonías. La ficción, sea teatral o cinemática, es una copia de la vida. «Volando hacia Río Janeiro» es un jirón del Brasil, de su romance y de sus danzas, es una instantánea folklórica en un ambiente ultra-

transición más maravillosa e insospechada. Lo fantástico, lo espectacular de un salón de la moda arrevisado, un conjunto y presentación de modelos exhibidos por las estrellas más deliciosas del lienzo, protagonizaciones realizadas por Irene Dunne, Fred Astaire y Ginger Rogers y por un complemento de jóvenes modelos americanas desplazadas de Nueva York a Hollywood para exhibir las colecciones en el film.

Films musicales que merecen el honor de serlo, temas fáciles bien contruidos, algo que tan sólo puede apuntarse una productora que tenga en su haber la primera musical que inició la marcha en el lienzo sonoro: «Río Rita».

Valores positivos, ritmos nuevos. Sin desconcierto en la imagen, sin jeroglífico en el espectáculo, sin arbitrariedad en el desarrollo: «Volando hacia Río Janeiro», «La alegre divorciada» y «Roberta» son tres obras admirables que el cinema ha recogido y que dan un total de belleza, triunfo, succès, éxito sutil, lo que raras veces puede lograr el film arbitrario si huye del factor delicadeza, aciertos que se apunta su productora.

...esta posición, ejecutando ambos una serie de pasos cruzados en círculo; durante este paso, Miss Rogers oscila su cuerpo de derecha a izquierda.

Vuelven a adoptar la posición de lado y moviéndose hacia la derecha, hacen una serie de pasos cruzados hacia la derecha y luego hacia la izquierda. Los pasos se hacen contando uno-dos-tres.

En esta posición, Fred Astaire y Ginger Rogers adoptan una actitud lánguida y hacen cuatro pasos hacia la izquierda.



La película de los dos millones de dólares

por AURELIO PEGO

Y no sé, pero cuando entro en un cine a presenciar una película cuyo costo ha sido de dos millones de dólares, me parece que estoy en una joyería de gran lujo. Muchas veces se ha tildado, con bastante cursilería, a la pantalla de escenario de plata. De plata, no; de platino parece el lienzo cuando se ven desfilar las escenas de una película de dos millones de dólares. Temiendo que alguien me achacase una preocupación excesiva-

más bien un pretexto para que ante nuestros ojos se nos descubriera cómo se pueden consumir en celuloide dos millones de dólares. Instintivamente saqué la cartera, un lápiz, y comencé a trazar números. ¿Qué le parece a usted? Para reseñar el estreno de una película, yo tenía que sacar a colación mis conocimientos aritméticos.

Con que «Motín a bordo» haya logrado convertir a Charles Laughton en una estrella de primera magnitud, dese por bien empleado ese torrente de dólares que provocó su realización.

Las escenas, casi en su mayoría, se desarrollan en el mar, o en las playas de Tahiti, o en la isla Pitcairn, en el Océano Pacífico. Y para que rabien todas las Garbos y las Dietriches, el



Clark Gable y la Marlene Dietrich de Tahiti, en una escena de las más plácidas de «Motín a bordo».

mente mercenaria, yo hubiera pasado por alto «Motín a bordo», la cinta de la Metro que es la sensación actual en Nueva York, precisamente porque toda su propaganda se ha hecho a base de los dos millones de dólares.

No se nos decía a los espectadores que fuéramos a ver a Charles Laughton y a Clark Gable. No se hacía trascender a las mujeres jóvenes que un actor favorito de ellas, Franchot Tone — el nuevo marido de la Crawford — actuaba en la película. Toda la publicidad era a base de los dos millones de dólares.

«Señores — se venía a decir —, si será formidable esta película, que en estos deplorables tiempos de crisis económica, hemos invertido en la preparación y el rodaje de «Motín a bordo» dos millonazos de dólares. Creemos que esta fortuna que nos estamos jugando en la película, merece la consideración de ustedes. Esperamos, por tanto, verles a todos en el «Capitol».

Y a mí, que no me agrada faltar a las citas, aunque, como ésta, sea colectiva, allí estaba yo en el «Capitol» la noche del estreno, ya he dicho, con la sensación y el cuidado del pobrete que entra en la joyería más lujosa de la ciudad.

Tiene una desventaja que le citen a uno con tales alicientes económicos. Y es que la Economía acaba por preocuparnos más que el Arte. La cinta en sí no tenía ya mayores atractivos, era

«Dios quiera», murmuré para mis adentros, «que no me sea preciso llegar a la regla de tres compuesta, porque hace muchos años que no resuelvo problemas de regla de tres compuesta».

Allí estaba en la pantalla el «Bounty», un bergantín de fatídica y siniestra fama en Inglaterra. El bergantín es el protagonista de la película, y he de confesar que lo hace muy bien. Se le oye crujir y quejarse en el temporal, se le siente deslizarse por las aguas como un pato cuando la mar está tranquila. Yo, que estaba echando la cuenta de los dos millones, anoté: 20,000 dólares.

No anoté por mucho más tiempo. La historia brutal, cruda y sanguinaria a bordo del «Bounty», enfrasó toda mi atención; y los números se fueron al diablo. Además, uno de los actores, Charles Laughton, interpretaba con tal realidad, con tan morbosa barbarie al capitán del «Bounty», que no quedaba otro remedio que entregarse a la admiración sin reservas.

Los dos millones de dólares invertidos en la obtención de «Motín a bordo», los merece, en redondo, la actuación de Charles Laughton. Yo, que soy tan poco amigo de ditirambos y que suelo los elogios a gotas y siempre me quedo con algunos por expresar, podría verterlos todos para proclamar que, a mi juicio, el mejor actor de la pantalla que existe actualmente — incluyo, para no quedarme corto, los cines de todos los países — es el fiel intérprete del capitán Bligh en «Motín a bordo».

¡Qué vivísima, sutil y repugnante, por certera, interpretación la de Charles Laughton! Inconscientemente, uno se sorprende asaltado por la idea de alzarle de la butaca, llegarle a la pantalla y abofetear al cruel, injusto, inhumano capitán del «Bounty»!

director de «Motín a bordo» ha tomado a dos bellas indígenas de Tahiti y las ha hecho representar con escasa o ninguna preparación, escenas de una emoción y una sinceridad que prueba que en los más remotos lugares del mundo se tropieza uno con «estrellas» cinematográficas desconocidas, no por eso menos notables que las archiconocidas.

Como estará ansioso el lector por conocer el tema de esta película millonaria, permítame que lo ilumine brevemente, diciéndole que se trata, en efecto, de un motín a bordo del «Bounty», velero que por encargo del gobierno inglés se dirigía a Tahiti en busca de plantas para ser transferidas a la metrópoli. Motín que dirige el primer oficial (Clark Gable), que es de una rectitud acrisolada y sensible y varonil a la par como un violín.

De regreso de Tahiti, donde la tripulación gozó del amor de las naturales del país y un guardiamarina (Franchot Tone) recogió un diccionario de vocablos tahitianos, ponen al capitán (Charles Laughton) y a media docena de sus leales — leales por miedo — en uno de los botes salvavidas, en medio del Pacífico. Los amotinados del «Bounty» regresan a Tahiti, donde la vida es jaija.

Pero el capitán, que, como se dice de los felinos, debía de tener siete vidas, pasa con los escasos marineros que le acompañan, temporales terribles, hambre, sed, desesperanza, desolación, y no se muere. Llegan a tierra, consiguen regresar a Inglaterra, y el capitán vuelve a salir en otro bergantín en busca de los amotinados. Es tozudo como una mula. A la vista de Tahiti, se les acaba el paraíso a los amotinados, que regresan al «Bounty», aunque algunos se quedan en la playa, entre ellos Franchot Tone,

(Continúa en Informaciones)

Charles Laughton, sentado a la cabecera de la mesa, a bordo del «Bounty»; Clark Gable, en segundo término derecha y Franchot Tone, en primer término derecha, en una escena de «Motín a bordo», la película de los dos millones de dólares.

...Se dice que Charles Laughton adquirió su uniforme en la misma sastrería donde se vestía el capitán Bligh, en Londres...

...con los escasos marineros que le acompañan, pasa temporales terribles, hambre y sed... pero no se muere...



Ayuntamiento de Madrid





FICHERO
DE
**POPULAR
FILM**
III
DIRECTOR ARTÍSTICO:
IQUINO
PROMOTOR:
R. RICKARD
III

Ficha n.º 117
Luisa Escoda



Ficha n.º 118
**Consuelo
Jiménez**



Ficha n.º 119
**Longines
Soriano**



La belleza del cutis se obtiene usando
Agua salicilica, vinagre y
CREMA GENOVÉ
Jabón y polvos Nerolina



Antoñita
Colomé y Nicolás Ro-
dríguez, en una escena del film
«La señorita de Trévez», que se rueda
actualmente en los estudios Ballesteros Tona Film.

REPORTAJES INCONGRUENTES

UNA VISITA A LOS ESTUDIOS BALLESTEROS TONA-FILM

La actualidad cinematográfica de Madrid en estos meses son los Estudios Ballesteros. Se habla de su equipo técnico inmejorable, de la excelente organización de sus servicios y dependencias, de la capacidad de sus «plateaux», y de una máquina maravillosa, que dicen es capaz de hacer lo negro blanco y convertir, si se quiere, a Josefina Baker en una rubia platino.

Me parecían exagerados estos rumores, y quise comprobarlos. Soy reportero y, por consiguiente, llevo dentro de mí un detective. Ya se sabe que la principal obligación de un reportero es meterse donde no le llaman, traer y llevar cuentos, ser, en fin, un poco «cotilla», como indica el nombre: re-portero, esto es, portero dos veces.

En cumplimiento, pues, de mi sagrada obligación, me fui a los Estudios Ballesteros y atravesé en «travelling», quiero decir sin permiso, habitaciones y más habitaciones, hasta que llegué al «sancta sanctorum»: el laboratorio. ¡Dios qué vitrinas de cristal y qué aparatos más complicados! Había uno muy largo que tenía a un lado y otro una serie de cangilones llenos de agua, donde, por sí solas, se iban sumergiendo las bandas de celuloide. «Alguna película de...» ¡tente pluma!—que viene a limpiarse de malos fotogramas», pensé. Pero no era eso, según me explicaron más tarde. Junto a una máquina, que llaman «Matipo» y es muy indiscreta porque lo revela todo, encontré al señor Ballesteros. Buena impresión: al parecer, muy joven; al parecer, muy listo; al parecer... muy ocupado, porque, enterado de mi deseo de curiosear por sus Estudios, me envía al señor Gomis, su segundo de a bordo, quien, a su vez, me envía al señor Sáenz de Heredia, quien, por no ser menos, me envía al compañero Guzmán. ¡Sufro más endosos que una letra de cambio! Porque el compañero Guzmán me envía a la... Truca. Esto no es enviarle a uno a ninguna cosa mala, como supuse al pronto. La Truca es la máquina que hace lo negro blanco y lo caoba platino.

Antes de separarme del compañero Guzmán—¡y qué compañero más gordo! Anda por los noventa, peso neto. Con abrigo y cuartillas, no hay báscula que lo aguante—le pregunté:
—¿Y quiénes son los que guisan aquí?
—¿Eh?
—No te hagas el longui. Pregunto por el personal.
—Está completo.



Maria Gámez, en una sentimental escena de «La señorita de Trévez», que Atlántic Films produce en los estudios Ballesteros.

—¿Y no habría modo de que yo...?

—¿Qué sabes hacer?

—Reportajes, entrevistas...

—Me refiero a algo útil.

—Hombre útil, lo que se dice útil... ¡Cómo no sea manejar la Truca, a ver si cambio estas dos pesetas de plomo! Y ahora, en serio: ¿Quieres darme nombres?

—Si no es más que eso...

Atiende: Director - propietario: don Serafín Ballesteros; director técnico e ingeniero de sonido: don Federico Gomis; director de producción: don José Luis Sáenz de Heredia; jefe de la sección literaria: Yo, para lo que gustes mandar; decorador: don José Crespo; jefe de laboratorio: don José Ramón Lomba; trucador: Eduardo Díaz; ayudante de sonido: Plácido Colmenares; ayudante de cámara: Alfonso Nieva; jefe de electricistas: Jaime Merino; auxiliar de sonido: Paulino García; jefe de montaje: Francisco García; escenógrafo: José Aparici; jefe de carpintería: Antonio López; jefe de entretenimiento y reparación: Tomás Fernández.

—¡Ajaja! Copio y concluyo. Y, ya que estamos en plan de inter-viú: ¿Quién rueda ahora en los Estudios?

—Acaba de hacerlo Pepe Santugini. ¡Si vieras! Se ha puesto casi tan grueso como yo. Es el director que rueda con más facilidad. Un leve empujoncito, y basta. Dirigió, para Atlántic-Films, «Una mujer en peligro». Ahora la está montando. Y le ha sucedido en el «plateau» Edgar Neville que, también para Atlántic-Films, dirige «La señorita de Trévez». Mira, aquí tengo algunas fotos de esta película.

—¿A ver? De primera, chico. Antoñita Colomé está hablando. ¡Qué ojos más granujas tiene! Oye, ¿quién es esta señora rubia?

—¿No la conoces? María Gámez.

—¡Calla, hombre, pues verdad! La conozco y la admiro. ¡Hola! Este es Alberto Ronica. Actor de talla.

—¿Lo dices por la estatura?

—Y por el talento. ¿Me das las «fotos», para ilustrar nuestra conversación? Y ahora que caigo, yo no venía a charlar contigo. Venía... Pero ya se me ha hecho tarde.

—Vuelve otro día.

—Tienes razón. Y, a propósito de tener: ¿tienes tabaco?

—Sí.

—¡Ay qué ver!... ¡No te privas de nada!

ANTONIO DE JAÉN

Dos escenas del film.



Ayuntamiento de Madrid

Un experto del maquillaje: A R C A D I O

El espectador que desde su butaca ve pasar ante su vista la más perfecta de las cintas cinematográficas, poco puede figurarse la multitud de detalles que han debido ser tenidos en cuenta, la cantidad de elementos técnicos y artísticos que han debido ser puestos en juego para conseguir dar esas maravillosas películas, prodigio de la técnica moderna, asombro de los que conocieron el cine cuando daba sus primeros y vacilantes pasos hace unos cuarenta años solamente.

El profano conoce apenas a los actores y no se preocupa de inquirir más, creyendo cosa natural que unos individuos colocados y actuando ante una cámara y un micrófono produzcan automáticamente los films tan perfectos que vemos a menudo.

Si es un poco más entendido en la cuestión, sabrá valorizar la importancia de un realizador que anime el conjunto y ajuste los detalles todos del rodaje, para dar una perfecta unidad a la película.

Para llegar a distinguir, a fijarse en la labor de un buen operador, apreciándolo debidamente, se precisa cierta suma de cultura cinematográfica que no todos poseen, y algunos se les hace muy cuesta arriba creer en que se pueda conseguir su adquisición.

Pero ni un realizador, ni unos actores, ni un «cameraman» lo son todo en la película. La película necesita un argumentista, porque de un tema precisa; le hace falta un músico que escriba o adapte la partitura que acompañará a la acción; un director de orquesta con todos los músicos que componen ésta; todo el personal que está al servicio del micrófono y del registro del sonido; un arquitecto-decorador, con todo el personal a sus órdenes; un jefe electricista, que, con un numeroso ejército de auxiliares, se encargue de conseguir los precisos efectos de luz, de tantísima importancia en la buena fotografía y presentación de la película; un mueblista; un sastre; una multitud de sujetos que no sabes bien qué papel tienen, pero que se hacen precisos para muchos nimios detalles que colaborarán al valor de la banda.

Y téngase en cuenta: no hemos hablado de todo el personal del laboratorio. A pesar de la gran importancia de este aspecto del curso de la factura cinematográfica.

Entre toda esa gente, destaca por méritos propios, aunque sea muy olvidado, por regla general, el maquillador. El corazón de las estrellas palpita cuando se van a poner en manos de uno desconocido para ellas. Saben que si no es capaz, las llevará al fracaso seguro, mientras que si sabe su oficio a la perfección, el éxito le tienen casi asegurado. Para una estrella, fuera del maquillador y del operador de cámara, nada tiene importancia. Sabe que en manos de esos dos elementos está su destino en la película.

Un rostro arreglado acertadamente o con alguna imperfección, lo es todo; sobre todo si se trata de salir en un primer plano. En el primer caso, las gentes se harán lenguas de su belleza, mientras en el segundo, les parecerá fea, aunque la pobre mujer sea más bella que cien Dalilas juntas.

Estas reflexiones se las hizo la nueva editora madrileña Filmófono, y procuró resolver esta cuestión sabiendo que de ella, como de otras, en apariencia tan nimias, dependía el porvenir de la producción española.

Buscó un buen maquillador. Fué éste, Arcadio. Le contrató inmediatamente para su segunda película de esta temporada: «La hija de Juan Simón», acabada de terminar hace pocos días, y para otras tres más.

Arcadio, el nuevo elemento que se ha venido a sumar al movimiento ascensional de la cinematografía hispana, era el jefe de maquillaje de la Pathé-Natán de París.

De París fué traído expresamente, aun a costa de los sacrificios que fueran necesarios, sabiendo todo el partido que se había de sacar de tan valioso elemento. «Dad y os será dado». Este es el lema, nunca olvidado, de Filmófono.

Y en «La hija de Juan Simón» veremos prácticamente lo que puede valer un gran maquillador. Esta película, dirigida por el joven y prestigioso José Luis Sáenz de Heredia, será una de las mejores películas que habrá salido de los estudios españoles, gracias a ese minucioso trabajo que no olvida ningún detalle.

Debemos tener en cuenta que Arcadio ha sido el maquillador particular de estrellas tan famosas como Gabby Delys, Mistinguette, Van Duren, Harry Baur y Charles Boyer. Su habilidad permite a Filmófono asegurar a sus artistas la eficacia de sus caracterizaciones.

Dos cosas han entusiasmado al maquillador francés: las mujeres españolas y el «cante».

Cuando llegó, según confesión propia, tenía una idea bastante desastrosa de las actrices españolas, por un par de películas que había visto allá, en París. Creí que eran antifotogénicas y de toda forma imposibles de arreglar para que salieran medianamente en el lienzo.

Aceptó, sin embargo, el contrato que le fué ofrecido, aun creyéndose destinado a fracasar, a pesar de todo su arte y de toda su habilidad, con un suspiro de resignación.

Su sorpresa fué grande cuando llegó a la capital de la República. A los pocos días no se cansaba de decir a todo quien quisiera escucharle:

— ¡Nunca lo hubiera creído, monsieur! Sus compatriotas son las más bellas y más fotogénicas de las mujeres. Si la

(Continúa en Informaciones)



“LA HIJA DE JUAN SIMÓN”



Durante el rodaje de «La hija de Juan Simón», Arcadio, el experto de maquillaje de los Estudios Roptence, retoca el rostro de Angelillo y de Pilarín Muñoz, los protagonistas de esta producción nacional Filmófono, para reparar las huellas de los «soles» en su maquillaje.



Ayuntamiento de Madrid



“

LA

H

mentos
gran at
celente
impecab
ehan. «
elogios «

La pe
hermana
delicioso
brindan
Ottiano,
a Jane L

Llega
John Bo
se intere
también
dos van
quien no
lle Huds
cuenta q
phy, le
el descul
de conve

Cinco
que hicie
de mi so
John Bo
nuevo pa
«Las sim

El sent
mings es
Shirley
creación,
interpreta
cuando J

2-13



Ilustran esta página varias instantáneas de «La simpática huerfanita», film Fox, protagonizado por Shirley Temple, John Boles y Rochelle Hudson, y dirigida por Irving Cummings.

“La simpática huerfanita”

LA MEJOR PELÍCULA DE SHIRLEY TEMPLE



Ha aquí nuevamente una película digna de Shirley Temple, y por si esto fuera poco para garantizar un éxito de taquilla en todo el mundo, la película reúne todos los elementos que han de hacer de ella una superproducción. Además del gran atractivo de Shirley, tenemos también a John Boles y un excelente reparto, una perfecta dirección de Irving Cummings y una impecable realización personalmente supervisada por Winfield Sheehan. «La simpática huerfanita» no puede defraudar. Atraerá los elogios de la prensa al igual como los del público.

La película comienza en un orfanato, en el cual Shirley y su hermana mayor, Rochelle Hudson, están recogidas. Shirley es un delicioso diablillo, mientras su hermana paga la protección que les brindan con un trabajo duro y continuo. Ambas temen a Rafaela Ottiano, la directora, siempre aferrada a la disciplina, y quieren a Jane Darwell, la más amable de las gobernantas.

Llega el día de la visita de los consejeros, entre los cuales está John Boles, un acaudalado joven que desde el primer momento se interesa por Shirley, decidiendo adoptarla. Rochelle Hudson sale también del orfanato para hacer compañía a su hermanita, y las dos van a vivir en la playa, con John Boles y su tía, Basther Dale, quien nota a primera vista que el afecto de John Boles para Rochelle Hudson no es todo lo paternal que parece. Pero éste no se da cuenta de ello hasta que la presencia de un rival, Maurice Murphy, le hace tomar una rápida decisión, y la película termina con el descubrimiento por parte de Shirley de que su «tío» está a punto de convertirse en un cuñado.

Cinco bonitas canciones han sido hábilmente intercaladas sin que hicieran la continuidad del film. Shirley canta «Las galletas de mi sopa» y efectúa un número delicioso en «cuando crezca». John Boles canta igualmente dos: «Ricitos de oro» y «Todo es nuevo para mí», mientras Rochelle Hudson canta excelentemente «Las simples cosas de la vida».

El sentido de los valores emocionales en dirección de Irving Cummings es agudo y cabe imprimir una gran simpatía a todo el film. Shirley Temple realiza en «La simpática huerfanita» su mejor creación, y en su número de «Cuando crezca» hace una maravillosa interpretación imitando a una anciana. Otra magnífica escena es cuando John Boles imagina que sus pinturas toman vida y Shirley

reencarna «La mano que ayuda», de Renouf; «El niño azul», de Gainsborough, y «La inocencia», de Reynolds, muy bien presentados por Cummings e impecablemente fotografiados por John Seitz, cuyo trabajo de cámara es verdaderamente asombroso.

Arthur Theacher encarna magníficamente al mayordomo que Shirley cuida de convertirle en persona humana. Estler Dale interpreta muy bien la figura de la tía, al igual que Jane Darwell el de la gobernanta. Maurice Murphy, contratado por la Fox como resultado de su actuación en este film, tiene un papel corto, pero excelentemente representado.

«La simpática huerfanita» había de ser considerada como la mejor película de Shirley Temple y será ciertamente un verdadero éxito de taquilla.

Reproducida de *The Hollywood Reporter*.

EL FILM

Muertos sus padres en un accidente automovilístico, la pequeña Elizabeth Blair y su hermana Mary van a encontrar refugio en el orfanato de Lakeside, en el cual, como en todos estos establecimientos, impera un sistema de disciplina rutinario. Sin embargo, la pequeña «Ricitos de oro» como todo el mundo la llama, trata de distraerse y al mismo tiempo de distraer a sus compañeras. Su hermana Mary soporta una vida de duro trabajo con la esperanza de poder algún día emprender una vida independiente junto con su hermanita.

Los padres de las chicas eran artistas y de ellos heredó «Ricitos» un caballito y un pato. Estos animales contribuyen a la distracción de las aisladas, pero son motivo de continuos disgustos para la superintendente y la matrona. Por ejemplo, durante la inspección de los protectores de la institución, Elizabeth, la espontaneidad personificada, provoca incidentes que la ponen siempre en situaciones violentas.

Uno de los protectores, Eduardo Morgan, advierte que aquel no es ningún lugar para una chiquilla tan deliciosa, y habiendo trabado conocimiento con su hermana Mary, con quien descubre afinidad de gustos, sobre todo en lo que a la música respecta, decide adoptar a las dos huérfanas y llevarlas a su casa, escudándose, eso sí, bajo un nombre supuesto y aparentando ser él un intermediario a quien nada se tuviera nunca que agradecer.

Comienza entonces una vida de ensueño para «Ricitos» y para su hermana, la cual a su vez se enamora de Morgan, aunque no quiere demostrarlo a causa de la aparente frialdad de aquél. A Mary le ha salido otro pretendiente, un simpático muchacho que se enamora perdidamente de ella. Mary, en la creencia de que ella no significa nada para Morgan, acaba aceptándole. Pero los sentimientos de aquél son muy distintos de lo que la chica cree. La llegada de «Ricitos de oro» ha transformado completamente su vida y ha puesto una nota de alegría en la casa, tan solitaria antes.

La tía de Morgan, que comprende lo que pasa por el espíritu de su sobrino, aviva en él la llama de los celos y le induce a no declararse vencido de antemano.

Así la situación, interviene en ella «Ricitos», que le pide a Morgan que se case con su hermana, a fin de poder vivir siempre juntos. Y Mary, que había roto previamente su compromiso con su prometido, acepta finalmente a Eduardo, que se revela entonces como protector, con gran satisfacción de «Ricitos de oro».



EL CINEMA EN EL JAPÓN

En el Japón nunca ha existido el cine mudo propiamente dicho; sentados a derecha e izquierda de la pantalla, se encargaban de hacer hablar a las imágenes. Y lo hacían en el tono enfático, exaltado, del teatro clásico japonés, que reaparecía así, en la forma estilizada y dramática del «film». Hoy, cuando el cine sonoro también ha triunfado en aquel país en todos los frentes y se produce y se representa con elementos netamente nipones, las imágenes hablan de verdad, pero aun emplean el rígido estilo de Kabuki—la escuela del teatro japonés clásico—que transforma una escena de amor, un paseo bajo los cerezos o un combate, en una especie de «ballet». Y es de esperar que ese viejo y noble estilo japonés, cuando sea desplazado de la escena por obra de la revista, la farsa y el teatro realista, siga perdurando en la pantalla de modo que lo más moderno sea una consecuencia natural de lo más antiguo, rasgo típico, por otra parte, de toda cultura realmente viva. Es de esperar que—expresase en una nota de la revista alemana «Koralle» donde hallamos los datos de esta nota—que el film japonés se resista energicamente a la influencia de Hollywood y siga produciendo obras de arte nacionales y características.

La estadística de las películas que pasan por la censura en Tokio nos hace saber la proporción que existe entre la producción original y la importada; se exhibieron en el último año unas 250 obras extranjeras, es decir la mitad de las japonesas. De aquellas, doscientas son norteamericanas, veinte alemanas, diez francesas y rusas y cinco británicas e italianas.

El cinematógrafo japonés, más aún que el teatro, se caracteriza hoy por la vigorosa expresividad de los actores, la prescindencia del realismo y por el estilo curioso, propio de la pantomima o el baile, al que llegan los artistas después de un aprendizaje de años, o de décadas. El actor más apreciado en las películas históricas de la actualidad, Tiodiro Hayashi, bello joven de poco más de veinte años, es el sucesor y discípulo de Gandiro, el actor más grande de Kabuki, muerto hace algunas semanas casi octogenario. Y, como Tiodiro, casi todos los artistas japoneses proceden de la severa escuela de Kabuki. No así las artistas, por cierto, que no pueden vanagloriarse de tan antigua tradición. Kabuki no toleraba los actores del sexo femenino. Ellas pertenecen a otra escuela, que también exige un aprendizaje fundamentalmente severo y metódico.

Pero lo que más atrae al espectador imparcial en el cinematógrafo nipón no es, sin embargo, el estilo de la representación, sino el arte con que los directores elaboran las escenas, construyen los decorados. Al director japonés no le basta que las figuras

aparezcan de medio cuerpo o íntegras, y que se vea, detrás de ellas, un fragmento de paisaje o de interior; no. Quiere configurar cada escena en todos sus detalles, y a menudo acepta la variada y encantadora naturaleza de su patria como algo dado, adaptando a ella los demás elementos de la obra. En esa forma el paisaje, el cielo, los árboles, las personas, quedan fundidos en un cuadro de perfecta unidad como, por otra parte, ocurre asimismo en la vida real, a lo largo del territorio del Japón.

Y esta prolijidad se aprecia tanto más notable cuanto que las películas japonesas se hacen con una rapidez anormal y con desembolsos reducidos. El programa de una sala cinematográfica en el Japón comprende generalmente tres o cuatro films principales y una serie de films secundarios, y la función dura alrededor de cuatro horas. Para cubrir la demanda de películas debida a esta extraordinaria capacidad de consumo y al elevado número de salas cinematográficas, la industria debe funcionar a marcha forzada, ya que la producción norteamericana y europea, según hemos dicho, sólo representa un porcentaje limitado. Por eso, en los años que precedieron al auge del cine sonoro, la industria japonesa estrenaba doce películas por semana, o sea más de 800 por año, con lo que la producción norteamericana quedaba ampliamente superada.

En cuanto al coste, el empresario japonés calcula que un film no debe exigir más de 10,000 yenes, lo que viene a representar en la actualidad unos 11,200 pesos, y su rodaje no debe durar más de un mes. A menudo los mismos directores—los más grandes artistas del cine—son quienes corren con los riesgos de las producciones, que luego les son compradas por las principales firmas, si prometen éxito. En consecuencia, los sueldos de los actores no pueden ser elevados: las grandes «estrellas» cobran mensualmente 600 yenes; los actores de segunda categoría, buenos actores por cierto, ganan de 200 a 300, y deben trabajar desde el amanecer hasta bien entrada la noche.

En esos estudios primitivos, con todo el calor del ardiente verano del Japón, con todo el frío de sus helados inviernos, sin calefacción, trabajan esos hombres, cuyo aliento, a veces en la misma película, se ve salir de las bocas en forma de vapor... «Y así surgen—termina diciendo la revista «Koralle»—con increíble rapidez, esos films que maravillan igualmente a propios y extraños, obras de arte, acaso desconocidas, pero demostraciones elocuentes de que una vieja y verdadera cultura no se deja superar por ninguna otra en cuanto pueda depender del esfuerzo tesonero de la buena voluntad.»

R. LUIS

CAFÉS DEL BRASIL POR TODA ESPAÑA



EXIGID LOS CAFÉS DEL BRASIL SON LOS MÁS FINOS Y AROMÁTICOS

CASAS BRASIL

PELAYO - BRACAFÉ - CARIOCA

vre», está perfectamente adecuada al asunto y tiene momentos en que resuelve escenas con gran soltura y maneras de gran director.

En conjunto «Knock-Out» es un film discreto, pero llamado a obtener excelentes éxitos de público, pues su asunto es de los que «entran» con facilidad en la masa y son fácilmente asimilados.

S. T.

Astoria: «Roberta»

UNA comedia musical de Ginger Rogers, Fred Astaire, Irene Dunne y Randolph Scott, editada por Radio Films. No es una comedia más de las muchas que al año llegan a nuestras carteleras para no dejar en ella ningún recuerdo; es, de lo estrenado hasta la fecha, la mejor del género; este género lanzado a entretener y divertir.

«Roberta» lo consigue plenamente. No es solamente el arte coreográfico inimitable de la pareja Ginger Rogers y Fred Astaire, los prodigiosos bailarines que, lanzados por esta editora en «Volando hacia Río Janeiro» y «La alegre divorciada», han conquistado universalidad para su fama. Junto a ellos, completando el film, llenando sus escenas de dulce y serena emoción, poniendo sobre la trivialidad del tema el encanto de un amor que une dos vidas y dos almas por encima de conceptos y de prejuicios de pueblos y de razas. Irene Dunne, admirable actriz y cantante prodigiosa, y Randolph Scott, actor sobrio y viril, ponen en el film una simpática nota de juventud, de pasión, de alegría que le conducen por derroteros nuevos y le prestan un valor casi nunca alcanzado por los films de esta índole.

«Roberta» es una casa de modas de París. Se justifica el hecho de tal marco con una exhibición de maniqués, en el que el buen gusto y la moda se acusan para ofrecernos una verdadera exaltación del traje femenino.

La música está llena de motivos inspiradísimos. Un tono de buen humor resbala por todas las escenas, viéndose de alegría la farsa. Fred Astaire, a más de gran bailarín, se nos afirma excelente y naturalísimo actor... Todos estos elementos positivos habían de dar como consecuencia un buen film. «Roberta» lo es.

Coliseum: «La gran duquesa y el camarero»

LA conocida comedia de Alfred Savoir vuelve a la pantalla en versión sonora. Bing Crosby y Ketty Karlisle son los protagonistas del film editado por Paramount. — Los americanos, en plan de llevar comedias a la pantalla no se paran en barras. Cuando la comedia ha de ser interpretada por un cantante se le pone música y a otra cosa. No importa que los tipos queden falsos y desvirtuados. La comercialidad de un film lo exige, y hacen bien, si el autor y el público que conoce el original lo toleran y lo admiten como bueno.

Dejando aparte el éxito del director en cuanto a su concepción de la obra original y juzgándola como si nada tuviese que ver con ella, podemos asegurar que es un buen film, algunos de cuyos personajes están acertadísimos.

Bing Crosby canta con gusto y ha mejorado como actor en esta su segunda salida a la pantalla. Ketty Karlisle, actriz de gran sensibilidad, consigue dar un gran realce al personaje de la gran duquesa que encarna. El ritmo del film no cansa, y éste consigue distraer y cumplir, por tanto, con su cometido, aunque la obra cinematográfica no logre aprehender los valores que la comedia en que se basa encerraba en sus escenas.

Maryland: «Episodio»

UNA producción alemana presentada al público español por Ufilms. Director, Walter Reisch. Intérpretes: Paula Wessely y Carl Ludwig en los papeles principales. Este film lleva sobre sí el primer premio de interpretación del film europeo. Es justo el premio, pues no sólo los protagonistas, que están admirablemente interpretados, sino los personajes episódicos merecen un elogio sincero para su sensibilidad, que pusieron al servicio de las encarnaciones que les fueron confiadas.

La fotografía, admirable. La decoración musical, inspirada. El ritmo fotográfico del film supeditado a la velocidad que requieren cada una de las escenas. El tema en que se apoya la fábula está lleno de verismo y de realidad. Los personajes, sus conflictos y sus pasiones están arrancados a la vida corriente y moliente de todos los seres. Sus reacciones son lógicas, y en todas las escenas se ve la mano de un director.

El film gustó.

Otros estrenos

EN Urquinaona se estrenó «La llamada de la selva», un film de Artistas Asociados con Clark Gable y Loretta Young como protagonistas centrales del film. — Se trata de una historia de sacrificio, de amor y de odio, arrancada a la trillada y asendereada vida de los buscadores de oro, tema éste que ha servido para componer metros y metros de película mala y buena, más mala que buena. «La llamada de la selva» encierra alguna originalidad; los actores son discretos y la dirección juega las escenas con bastante soltura. Sus personajes episódicos están bien trazados. Jack Oakie, que interpreta otro de los papeles principales, se nos muestra tan excelente actor como siempre. El perro inteligentísimo... Tanto, que a veces su labor nubla la de sus «colaboradores».

* * * *

En el Fénix estrenó también M.-G. -M. «El héroe público número 1». Un fil sobre el bandolerismo americano, que en algunos momentos alcanza intensos grados de emotividad. Cuenta también, sobre las sombras dramáticas, con algunos toques humorísticos, cuyo contraste no perjudica al film, del que son admirables intérpretes Chester Morris, Lionel Barrymore y Jean Arthur.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

UN GRAN ÉXITO EN

ASTORIA

“ROBERTA”

La suprema musical.

Ginger Rogers y Fred Astaire en una exaltación asombrosa de sus cualidades coreográficas.

Exhibición de modelos por los doce maniqués más bellos de Norteamérica.

Film inigualado e inigualable.

Irene Dunne, la cantante maravillosa, y Randolph Scott, en el más emotivo de los films arrevistados.

Un derroche de lujo y de buen gusto.

Una producción fuera de programa.

Un film RADIO... inaturalmente!...

Hermoso Pecho

desarrollo, firmeza y reconstitución de los Pechos

con las

Pilules Orientales

Bienhechoras y reconstituyentes, universalmente empleadas por las Señoras y las jovencitas que desean obtener, recobrar o conservar un pecho hermoso.

Desaparecen los hoyos en las carnes. Belleza, y firmeza del pecho. Tratamiento inofensivo a la salud, se sigue fácil y discretamente. Resultados duraderos. Evitense las imitaciones.

J. RATIÉ, Farmacéutico, 45, rue de Valenciennes, París. El frasco con folleto, 9 pesetas. Depósito General para España: RAMON SALA, Calle Paris 174, Barcelona.

Venta en Madrid: Farmacias GAYOSO y BORRELL. — Barcelona: SEGALA, Vicente FERRER, Farmacia CRUZ, PUJOL y COLLELL. — ALSINA. — Bilbao: BARANDIARAN.

Valencia: CAMIR, GOROSTEGUI. — Sevilla: Angel FERRÉS, Farmacia del GLOBO. — Zaragoza: RIVED y CHOLIZ. — Cartagena: ALVAREZ Hermanos.

Oviedo: Drogueria CENAL. — Murcia: CENTRO FARMACÉUTICO. — Albacete: MATARRREDONA. — Santander: Perez del MOLINO. Y principales farmacias.

PANTALLAS DE BARCELONA

Fantasio: «Knock-out»

LA única novedad que puede ofrecer esta cinta, es la presentación de Max Schmeling en su nuevo aspecto de actor cinematográfico, pues su argumento, con ligeras variantes, es el mismo de una dilatada serie de producciones, tanto americanas como de otras procedencias, y que nos presentan uno o varios combates de boxeo, ligados por una leve anécdota sentimental.

El film que nos ocupa, no obstante, está bien presentado y su desarrollo está resuelto en ritmos trepidantes y de gran dinamismo, que hacen que en ningún momento pese en demasía la acción.

Anny Ondra es una actriz que no nos gusta; que no nos ha gustado nunca y que estamos seguros que no nos gustará jamás. No obstante, reconocemos que ha creado una personalidad: la de «mujer payaso». Es, en efecto, la única mujer que en la pantalla ha trocado el humorismo, o simplemente la gracia femenina, en actitudes de «clown» de circo; actitudes que pese a las carcajadas que provoca en los públicos sencillos, nosotros reputamos como completamente anticinematográficas e inadecuadas en una mujer que tiene otras armas con que defender su personalidad cuando es verdaderamente «actriz» y tiene talento.

Max Schmeling, en esta su segunda salida a la pantalla, se nos muestra como un discretísimo actor y borra completamente sus pequeñas imperfecciones cuando se trata de actuar en el ring. En conjunto, su actuación es aceptable.

La dirección, de Karl Lamac, sin ser tampoco un «chef d'œu-

PELETERIA FOURRURES



SALMERON, 74 y 76 PRAL.
TELEFONO, 77.726
BARCELONA

NOTICIARIO

Marlene Dietrich hará una película para la London Film

Alejandro Korda, que acaba de regresar de los Estados Unidos, declara que Marlene Dietrich ha firmado contrato con London Films para animar una película que se rodará en los estudios británicos en abril de 1936 y será distribuida mundialmente por Artistas Unidos.

Una resurrección...

Raymond Griffith, aquel actor que años atrás tuvo su cuarto de hora de popularidad, interpretando para la Paramount una serie de películas cómicas de corte elegante, al estilo de aquellas cintas de Max Linder, ha vuelto a la vida cinesca. Resucitó. Pero esta vez no como actor, sino como productor asociado a la 20th Century-Fox, según vemos en el plan de esta empresa para la temporada venidera.

Prohibiéndose en Méjico un film nazi

Las autoridades prohibieron la proyección en todos los cinematógrafos del país de la película de origen alemán titulada «Fiel hasta la muerte».

El film censurado refiere la historia de un joven nacional-socialista asesinado por los comunistas.

¿Lubistch a la 20th. Century?

El «Hollywood Filmograph», revista cinematográfica americana, publica la sensacional noticia de que Ernest Lubitsch abandonará la Paramount para ingresar en la 20th Century. Coméntase como

Casa Sorribas ALIMENTOS DIETÉTICOS Y DE RÉGIMEN, especialmente para DIABÉTICOS - ALBUMINÚRICOS - OBESOS, etc.

LAURIA, 62 (Consejo de Ciento y Aragón). - Manso, 72 y Corribia, 17

muy significativo el hecho de que el famoso director deje la dirección de producción de esta empresa, quien, si bien no confirma esta noticia, tampoco la niega.

Prohibición de películas en Jerusalén

El comité de censura palestino, compuesto por dos ingleses y un árabe, prohibió la exhibición de películas que contengan escenas relativas al conflicto italo-etiope.

Volverá a escucharse la voz de Gardel

Los públicos hispanoamericanos tendrán aún oportunidad de contemplar la intervención del malogrado Carlos Gardel en una nueva película.

Los directores de la Paramount han resuelto intercalar en la copia de «The Big Broadcast of 1936», dos canciones, una en castellano y la otra en francés, que el zorzal registró hace ocho meses para esa compañía, en ocasión de estar filmando una de sus últimas producciones.

María Jeritza acusada de bigamia

Las autoridades de Viena han rehusado reconocer como válido el matrimonio de María Jeritza, que, como se sabe, contrajo enlace hace poco con Winfield R. Sheehan, declarando que si retorna a Austria será procesada por bigamia.

Necrológica

Noticias que acabamos de recibir de los Estados Unidos, nos informan del fallecimiento del olvidado actor de la pantalla, Monroe Salisbury, que fué uno de los galanes más populares cuando la cinematografía norteamericana estaba en pañales; el hecho ocurrió en la ciudad de San Bernardino, en donde se ganaba la vida trabajando como empleado nocturno de un hotel. El ex galán era soltero y tenía 54 años de edad.

¿INFELIZ en AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarla por medio de los siguientes conocimientos:

«Como despertar la pasión amorosa - La atracción magnética de los sexos - Cómo seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos. Para obtener placer intenso. Como llegar al corazón del hombre. Como conquistar el amor de la mujer. Para rescatar la virginidad. Como desarrollar mirada magnética. La menstruación y el magnetismo sexual. Como renovar el aliento de la dicha, etc.»

Información gratis. Si le interesa, escriba hoy mismo a

P. UTILIDAD VIGO (ESPAÑA)

APARTADO 159

inició en él haciendo pequeñas partes al lado de actores de fama, hasta que alcanzó relativa nombradía. La casualidad le hizo debutar en el cine, obteniendo con «El salvaje» un éxito clamoroso.

20th Century Fox prohíbe volar a sus artistas

Darryl Zanuck ha anunciado que no se permitirá volar a ningún artista de la 20th Century mientras estén en curso de filmación. Dick Powell, que quiso hacer un viaje aéreo a Chicago, ha sido el primero afectado por esta medida.

Nada; en burro y a etapas cortitas...

Rumores...

Tobis-Cinema desmiente energicamente los rumores que corren acerca de Paula Wessely, y confirma que la película con Paula Wessely se rodará por la producción Carlos Froelich, bajo la dirección de Froelich, en la primavera de 1936.

Aclaración

El artículo titulado «Semblanzas Cinematográficas» aparecido en nuestra edición anterior sin firma alguna, se debe a la pluma ágil de nuestro colaborador Mario León, cuya firma fué omitida por un error involuntario.

INFORMACIONES

Nueva producción

Bajo la dirección de Chevalier y con Mapy Cortés y Juan García como intérpretes, se va a filmar muy pronto en Orphea una película corta que llevará por título «Si yo supiera escribir». Si no estamos mal informados, dicha producción está basada en una de las poesías del inmortal Campoamor.

Ni que decir tiene que el Chevalier que dirigirá esta nueva película no es el Chevalier que trabaja como actor en los estudios de Hollywood, sino el Chevalier que ha actuado ya de animador en varias películas nacionales, entre ellas «Dale de betún», etc.

Natalicio

La distinguida esposa del Sr. Virós, jefe de publicidad de la Warner Bros, ha dado a luz con toda felicidad hace pocos días. Con este grato motivo enviamos nuestra felicitación a los papás del orro, deseándoles que el pequeño haga las delicias de su feliz hogar.

Félix de Pomés, artista polifacético

En las Galerías Layetanas ha inaugurado este excelente artista cinematográfico una exposición de óleos y dibujos que le acreditan, una vez más, como uno de los pocos hombres que cultivan el arte en sus más variadas formas. Si en la cinematografía, la esgrima y el boxeo ha alcanzado Pomés una categoría hasta la que muchos quisieran ascender, en la pintura y el retrato se nos mues-

Un éxito de «La Verbena de la Paloma»

(Conclusión)

que tenía para él mayores atractivos: el cinema. En 1914 ingresó en las filas del mundo de las sombras animadas. Hizo unas cuantas películas con Pedro Zorrilla y Fernando Delgado, sirviéndose de una primitiva cámara que sólo podía contener treinta metros de negativo. Trabajaba entonces como actor, y creó un personaje («Peladilla») imitación de Charlot. Las películas eran: «Fulano de Tal se enamora de Manón», «Garrotazo y tente tieso», «Peladilla, cochero de punto» y «Peladilla en el fútbol». Tres años después marchaba a París en busca de un ambiente más favorable, trabajando allí como intérprete, cuando no lo hacía como simple figurante. Siempre decidido a aprender los secretos de la técnica cinematográfica. Con un director italiano marchó a Roma, donde siguió trabajando como actor hasta que pasó a ser ayudante de dicho director.

Regresó luego a España, siendo uno de los fundadores de la Films Benavente, para la que hizo dos películas.

Hace después otras tres para la Goya Film, y luego trabajó bastante en París (Joinville), Berlín y Hollywood, viniendo a España en 1932 para filmar «El hombre que se reía del amor». Y se quedó. Filmó desde entonces: «Susana tiene un secreto» y «Se ha fugado un preso». Estas tres en Barcelona. Pasa luego a Madrid, donde da vida a la versión hablada de «El negro que tenía el alma blanca», cuya versión muda, hecha por él mismo, había obtenido un éxito clamoroso, seguida de «Crisis mundial», «Rumbo al Cairo» y «Es mi hombre», para llegar a «La Verbena de la Paloma».

Entre otras películas que ha rodado, se cuentan «Para toda la vida», «Boy», «La condesa María», «La bodega», «Un hombre de suerte» y «Niebla», en París. «Corazones sin rumbo» y «El embrujo de Sevilla», en Berlín. Y «Mamá», en Hollywood.

Ese es Perojo, el que ha traído en sus manos la que será considerada como obra maestra de la cinematografía ibérica: «La Verbena de la Paloma».

E. MURGA LOWERS

La película de los dos millones de dólares

(Conclusión)

y salen con rumbo desconocido. Después de varios meses de navegación, divisan la isla Pitcairn, desembarcan, y, para no dejar huellas a sus perseguidores y que los crean naufragos, incendian el velero.

El capitán Bligh regresa a Inglaterra con el guardiamarina y los pocos ex insurrectos que recogió en Tahiti. Se les instruye causa. Provoca sensación en todo el país, se condena a muerte a unos, a prisión perpetua a otros y se da lugar — moraleja de un hecho histórico, que parece fábula — a una revisión más humana de las leyes de navegación, del trato a la marinería. Se abre un nuevo capítulo en la civilización del Imperio Británico.

Mas, aparte del feliz descubrimiento de Charles Lughton como gran actor, uno se queda ante la película de los dos millones de dólares como si hubiéramos salido de la joyería llevándonos una valiosa alhaja, pero por la que nos han pedido un precio excesivo.

Los dos millones de dólares no se ven. La empresa se obstina en decirnos que están allí y el espectador se resiste a la propaganda y no lo cree. Yo me encaro con la Metro e interrogo:

—¿Dónde han enterrado ustedes todo ese dinero?

Resultado que la mayoría se les fué en preparativos, por lo que no se ve en la película. Es como esos investigadores históricos que se pasan meses metidos en las bibliotecas y archivos, y luego, del resultado de su estudio, publican un flaco tomito de un centenar de páginas.

En «Motín a bordo» no lucen los dos millones de dólares. Se fueron en varias expediciones a Tahiti, a la isla de Pitcairn, a las Catalinas. Se fueron en catorce meses de rebusca e investigación para hacer vivir de nuevo todos los sucesos que dieron lugar a la sublevación del «Bounty» y ofrecer el máximo de realidad a la figura de su capitán. Se dice que Charles Lughton adquirió su uniforme en la misma sastrería donde en el siglo XVIII confeccionaban los del propio capitán Bligh, en Londres.

Se fueron en la construcción de dos veleros «Bounty», perfecta réplica del auténtico y original bergantín. Uno para las escenas en Tahiti, el otro para las recogidas en las Carolinas. Se fueron en la construcción del «Pandora», el barco en el que el capitán Bligh retorna en busca de los amotinados y en la de cinco veleros que aparecen en una de las primeras escenas, en el puerto de Plymouth.

Se fueron en más de cien toneladas de equipo cinematográfico y eléctrico que el director, Frank Lloyd, se llevó a las islas Tahiti para rodar parte de la película. ¡Cien toneladas! Se admirará un poco incrédulo el lector. Espero traerle a la realidad si le digo que se instalaron en Tahiti plantas de generación eléctrica para prestar fuerza motriz e iluminación a una ciudad de 10,000 habitantes.

No olvide que su bienestar físico depende de las
Sales LITÍNICAS DALMAU

Ayuntamiento de Madrid

tra, con su exposición última, como un valor positivo y cimentado en tan difícil arte. Sus obras alcanzan un colorido y una realidad tales, que corroboran de nuevo el magnífico concepto que Félix de Pomés tenía ya conseguido bajo este aspecto de su arte diverso. Sinceramente damos nuestra enhorabuena al amigo de siempre y le deseamos un lisonjero éxito en su estupenda exposición.

Dos films a punto de caramelo

En los estudios Orphea ha terminado ya el rodaje de dos nuevas producciones. Se trata de «Los claveles» y de «Incertidumbre». La primera se ha llevado a cabo bajo la dirección de Ardavin, y la segunda a las órdenes de Parellada y Socias. Sólo queda por realizar el montaje de las dos cintas y dentro de poco... el temido estreno, en el que tantas ilusiones y esperanzas se han forjado.

Las referencias que tenemos de ambas son excelentes y cabe esperar que serán un nuevo triunfo para la cinematografía nacional. Pero... ¿vamos a aguardar a verlas con nuestros propios ojos?

Rosita Díaz da con sus huesos en el Juzgado

Mientras realizaba un viaje por Africa, en dirección a la zona francesa, tuvo la desgracia de atropellar a un indígena, con su automóvil, la gentil estrella Rosita Díaz.

Como la Ley no establece categorías, la famosa artista ha dado con su persona en el Juzgado de Nador, ante el que prestó la consabida declaración.

Suponemos que el accidente no será obstáculo para que pueda reemprender en breve el curso del viaje que estaba realizando y sólo le sirva de experiencia para no apretar el acelerador cuando hay «intrusos» por la carretera.

Se fueron en la construcción de caseríos indígenas tal como eran hace siglo y medio. Se fueron en sueldos y gastos de un personal auxiliar de más de seiscientos personas. Se fueron... ¿Para qué continuar? Yo soy el que me voy. Ni aun con el pretexto de interpretar una película de dos millones de dólares, se puede justificar la pesadez en una crónica.

Nueva York, noviembre.

Federación Catalana de Cinema Amateur

(Conclusión)

Entidades de cineastas: Reunidos en vuestro seno el mayor número posible de amateurs y concurrid, con una selección lo más selecta posible, al Segundo Concurso Nacional de Cinema Amateur.

BASES

1.—La «Federació Catalana de Cinema Amateur» convoca el Segundo Concurso Nacional, en el que podrán tomar parte todos los clubs nacionales que practiquen el cinema amateur, sean o no afiliados a esta Federación.

2.—Los films deberán ser seleccionados por la entidad a la que pertenezca el autor del film y entregados por la misma a la secretaría de la Federación el día 31 de marzo de 1936 de 7 a 8 de la noche, y se librará el oportuno recibo de dicha entrega.

3.—Los clubs podrán presentar al Concurso los films que crean convenientes hasta un máximo de 12 por entidad. El concurso está abierto a los films de 9 1/2 y 16 mm., indistintamente.

4.—Los films deberán entregarse en bobinas de 100 ó 200 metros y en cajas metálicas sobre las cuales constará el título del film. Los clubs entregarán al mismo tiempo una plica, sobre la cual constarán los títulos de los films y el tema a que están destinados. La plica contendrá una nota de todos los films que presenta el club, con indicación de títulos y autores de los mismos.

5.—Según las características de cada film, éstos deberán ser presentados a uno de los siguientes temas: Argumento; humorístico; documentales y culturales; viajes, excursiones y deportes; reportajes; tema libre.

6.—Todos los temas tendrán como primer premio, una copa; una medalla de plata como segundo, y una de cobre los films clasificados en tercer lugar.

7.—La clasificación de los films se hará por puntuación. Los señores del Jurado podrán conceder: Por idea y originalidad, 25 puntos; por montaje y ritmo, 20 puntos; por fotografía y cámara, 15 puntos; por interpretación (sólo en argumento), 10 puntos.

8.—El trofeo «Generalitat de Catalunya», queda reservado a las entidades de la Federación Catalana de Cinema Amateur y, de acuerdo con lo establecido en el concurso anterior, será adjudicado a la entidad que lo gane tres años seguidos o cinco alternos. Se adjudicará para el año 1936, a la entidad de la Federación Catalana de Cinema Amateur que reúna más puntuación sumando la obtenida por sus cuatro films mejor clasificados en este Concurso.

9.—Quedan exceptuados de este Concurso todos los films que hayan tomado parte en concursos anteriores al mes de junio de 1935.

10.—Los films presentados a este Concurso podrán ser exhibidos en las sesiones públicas o privada que organice la Federación con motivo mismo y no serán devueltos a las entidades que los presenten hasta que se haya emitido el veredicto de este concurso.

11.—El Jurado estará integrado por personalidades de la cinematografía, artes y prensa, y no se hará pública su composición hasta después de emitido el veredicto.

12.—Las cuestiones no previstas en las presentes bases, serán resueltas por la Junta de la F. C. C. A. y por el Jurado. El veredicto del Jurado será inapelable.

Barcelona, noviembre 1935.

Un experto del maquillaje: Arcadio

(Conclusión)

cámara retratase las facciones tal como son y no existiesen los primeros planos, yo sobraría aquí, sino fuera para hacer algunas caracterizaciones especiales. Ya sé lo que ha ocurrido hasta la fecha: no ha habido ni un solo maquillador. Sus artistas se han puesto en manos de aficionados y no de maquilladores profesionales. Lo comprendo todo. Éste es el país ideal para trabajar. En ninguna parte he visto tantas facciones perfectas, ni tantos cutis en buen estado. ¡Lástima grande que éstos no puedan ser retratados al natural! Saldré de España con más fama que nunca, y yo no tendré arte ni parte en la maravilla.

Tengamos en cuenta que Arcadio es muy modesto.

Por otra parte, ha querido que Angelillo le diera lecciones de «cante», para «epatar» a sus compatriotas cuando regrese (¿cuándo?) a Francia. Durante todos los momentos de descanso que tenían ambos, se les veía juntos. Bien Angelillo cantaba para que el maquillador aprendiera, o bien éste se ensayaba (acaso estaría mejor dicho: «se ensañaba») en alguna copla.

Seamos sinceros: monsieur Arcadio fracasó lamentablemente en este empeño. Pero se da por bien compensado con haber tenido ocasión de haber oído cantar a Angelillo y con haber conseguido tanto éxito en su labor. ¡Zapatero, a tus zapatos!

V. GÓMEZ DE ENTERRÍA



Lupita Tovar

Protagonista, con José Crespo, de la versión española del film Universal «Tormenta sobre los Andes».